

1€. Venta conjunta e inseparable con El Mundo, y en librerías especializadas



EL CULTURAL

27 de ju

www.elcultural.es



Los protagonistas
de la *rentrée*
literaria

Lina Tur Bonet y
Judith Jáuregui
en la *Quincena*

CaixaForum
Barcelona muestra
las mil caras del
Faraón



Euromoney nos ha premiado como:

Mejor Banco de España

Porque creemos en una nueva forma de hacer banca más personal, digital y sencilla, para que puedas elegir cómo, cuándo y dónde relacionarte con nosotros.

Y **gracias a nuestra red de oficinas** que trabaja para ofrecerte soluciones que mejoren tu día a día, y ayudarte a ti y a las empresas a progresar.





LUIS MARÍA ANSON
de la Real Academia Española

Barcelona en sitio y en belleza, única

“**B**arcelona, archivo de la cortesía, albergue de los extranjeros, hospital de los pobres, patria de los valientes, venganza de los ofendidos y correspondencia grata de firmes amistades, y, en sitio y en belleza, única”.

Alfredo Alvar ha replicado con esta frase de la segunda parte del *Quijote* a la atrocidad de algunos ultras de la extrema izquierda que se esforzaron por yugular un homenaje literario en la Universidad de Barcelona a Miguel de Cervantes, el nombre más sobresaliente de la entera Historia de España.

El autor del *Quijote* que se extasió ante Sevilla –“¡Voto a Dios que me espanta esta grandeza y que diera un doblón por describilla! Porque ¿a quién no sorprende y maravilla esta máquina insigne, esta riqueza?”– demostró a lo largo de su vida especial predilección por Barcelona, ciudad española que condensa todas

las virtudes culturales e intelectuales de España.

“...en media docena de alusiones de Cervantes a Barcelona –escribe Alvar– se destila por la tinta de su pluma su innovación, su inmensa y multiseccular creatividad, su sensibilidad extrema y su incommensurable respeto y admiración hacia lo catalán en general y lo barcelonés en particular”.

Cervantes, en fin, llevó al arrogante Caballero de la Blanca Luna a la playa de Barcelona para burlarse de Dulcinea y derrotar en el torneo a un Don Quijote al que sus amigos devolvieron a la cordura y a la tranquilidad del ánimo. Lope de Vega, que odiaba a Cervantes y su inacabable talento literario, afirmó para regocijo de los catalanes más exigentes: “...así la gran Barcelona está a la entrada de Europa, sirviendo de arquitectura para su famosa fachada”.

Nada más inteligente que la apelación, al menos desde el punto de vista literario, a la concordia entre Cataluña y el resto de la nación en estos años patéticos de agresiones, manipulaciones, torpezas y despropósitos sobre una de las regiones clave en la Historia de España. Cervantes escribió acerca de Barcelona lo que piensa la inmensa mayoría de los españoles. Gran acierto de Alvar al recordarlo. Las palabras del genio construyen los puentes del eterno retorno a la admiración popular por Barcelona y los catalanes.

Nadie ha conocido la obra de Cervantes de forma tan sabia y científica como Martín de Riquer, el escritor que fue consejero del Consejo Privado de Don Juan III de Borbón, Conde de Barcelona, y que se sintió siempre profundamente español porque era profundamente catalán.

Una tarde, paseando por el

Estoril de todas las nostalgias, me explicó el desdén de Lope de Vega por Cervantes, la irritación de Pasamonte y la autoría del Avellaneda.

Los catalanes, tan corteses, tan pacíficos, tan suaves, escribió Cervantes en *Trabajos de Persiles y Sigismunda*, son “gente que con facilidad da la vida por la honra, y por defender las entrambas se adelantan a sí mismos, que es como adelantarse a todas las naciones del mundo”.

Los políticos pueden acentuar su estupidez cegando los puentes del entendimiento y la concordia. El pueblo llano y los escritores de la más alta creación literaria se darán la mano por debajo de esos puentes para mantener a Cataluña en el lugar que le corresponde: en la España histórica, patria común durante más de cinco siglos de los hombres de buena voluntad de toda la geografía nacional. ●



Impulsamos a la mujer
en el deporte.



EL CULTURAL

Presidente
Luis María Anson

Directora
Blanca Berasátegui

Subdirectora
Paula Achiaga

Jefes de Redacción
Nuria Azancot, Javier López Rejas

Jefes de Sección
Luisa Espino, Alberto Ojeda

Redacción
Saioa Camarzana, Fernando Díaz de Quijano,
Andrés Seoane, Rubén Vique, Javier Yuste

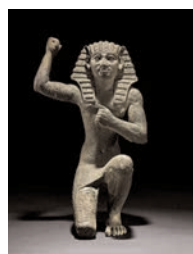
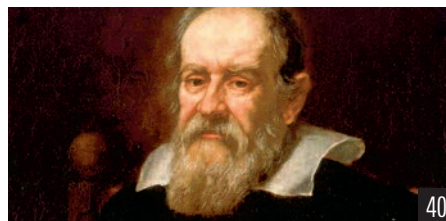
Críticos: Juan Avilés, Ángel Basanta, J. M. Benítez Ariza, Túa Blesa, Jorge Bustos, Ernesto Calabuig, Ángel Calvo Ulloa, Adolfo Carrasco, Pilar Castro, José Luis Clemente, Jacinta Cremades, Enrique Encabo, Ramón Esparza, Carlos F. Heredero, Cecilia Frías, Pilar G. Mouton, Fran G. Matute, Álvaro Guibert, Germán Gullón, José Antonio Gurpegui, Javier Hontoria, F. J. Irazoki, Inmaculada Maluenda, Nadal Suau, Rafael Narbona, Rafael Núñez Florencio, José M^a Parreño, Javier Redondo, Arturo Reverter, Carlos Reviriego, Luis Ribot, Víctor del Río, Ascensión Rivas, Carlos Rodríguez Braun, Felipe Sahagún, Care Santos, Bernabé Sarabia, Santos Sanz Villanueva, P. Tedde de Lorca, Álvaro Valverde, José M^a Velázquez-Gaztelu, Lourdes Ventura, Jaume Vidal Oliveras, Rocío de la Villa y Elena Vozmediano

Edita Prensa Europea S.L.
Avenida de San Luis, 25 Madrid - 28033
Tel.: 91 443 64 39-36-43
www.elcultural.es elcultural@elcultural.es

Presidencia de EL CULTURAL
Calle Recoletos, 21 Madrid - 28004

Director de publicidad:
Carlos Piccioni (tel.: 91 443 55 52)
carlos.piccioni@unidadeditorial.es

EL CULTURAL se vende conjuntamente
con el diario **EL MUNDO**.
Imprime Calprint. Dpto. legal: M-4591-2012



PORTADA

Estatuilla de bronce
(h. 664-332 a. C) que
puede verse en la
exposición *Faraón* de
CaixaForum Barcelona

EL ESPECTADOR

Plataforma digital de información y cultura en español
EL CULTURAL, Revista de Occidente, Proa (Argentina), El Imparcial,
Circunstancia, Datamex, El Arquero, Más poder, Los papeles de Ortega,
Revista de Estudios Orteguitanos, Revista de Estudios Brasileños
www.elspectador.org.es

3. PRIMERA PALABRA

*Barcelona en sitio y en
belleza, única*, POR LUIS MARÍA ANSON

LETRAS

8. Un otoño de hojas volanderas. El regreso de Umberto Eco, Mendoza, Murakami, Saramago, Michelle Obama, Sara Mesa..., POR ANDRÉS SEOANE
12. El libro de la semana. Sally Rooney. *Conversaciones entre amigos*, POR KATY WALDMAN
14. Sergi Doria. *La verdad no termina nunca*, POR SANTOS SANZ VILLANUEVA. Milagros Frías. *En el corazón de la lluvia*, POR ELENA COSTA
15. Adrià Pujol y Rubén Martín Giráldez. *Arre, arre, corrector*, POR NADAL SUAU
16. Ralf Rothmann. *Luz de juventud*, POR ERNESTO CALABUIG
17. Alfredo Alvar Ezquerro. *Felipe IV. El Grande*, POR ADOLFO CARRASCO
18. Emily Brontë, doscientos años en las cumbres de la novela y la poesía, POR NURIA AZANCOT
20. Libros más vendidos
21. **MÍNIMA MOLESTIA**, POR IGNACIO ECHEVARRÍA

ARTE

22. Las mil caras del Rey de Egipto en CaixaForum Barcelona, POR JOSE MIGUEL PARRA
26. Exposiciones bajo el sol, espacios abiertos por vacaciones, POR LUISA ESPINO
28. La 10 Bial de Berlín apuesta por trascender las ideas de periferia y subalternidad, POR JAVIER HONTORIA

ESCENARIOS

30. Lina Tur Bonet y Judith Jáuregui, un diálogo entre la partitura y el mito, POR ALBERTO OJEDA
32. Bernstein a los 100, a la excelencia por el eclecticismo, POR ARTURO REVERTER
34. Fedra, un volcán en erupción, llega al Festival de Mérida, POR JAVIER LÓPEZ REJAS
35. La vía de escape de Miguel Ortega, que estará en agosto en La Unión, POR JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

CINE

36. Hugo Stuen estrenará *Solo*, un impactante thriller de supervivencia, POR JAVIER YUSTE
38. Videjuegos: Territorio *Yakuza* por las calles de Tokio, POR BORJA VAZ

40. **ENTRE DOS AGUAS**, POR JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON



42. ESTO ES LO ÚLTIMO
Bernardí Roig

**R** TEATRO REAL
200 AÑOS

UN GRAN COMIENZO DE TEMPORADA

Ó P E R A

FAUST

CHARLES GOUNOD
19 SEPT - 7 OCT

Con la espectacular puesta en escena
de **Alex Ollé** (La Fura dels Baus)

D A N Z A

BALLET DEL RIN


UN RÉQUIEM ALEMÁN
DE JOHANNES BRAHMS
12 - 14 OCT

Estreno de la temporada
18/19 con el mecenazgo de



Japan Tobacco International

COMIENZA LA TEMPORADA QUE LO TIENE TODO

YA A LA VENTA EN TAQUILLAS · 902 24 48 48 · TEATRO-REAL.COM · SÍGUENOS 

HAZTE *amigo* DEL TEATRO REAL

Y TENDRÁS UN 10% DE DTO. EN VENTA
PREFERENTE ÓPERA Y DANZA 18/19

amigosdelreal.es · 915 160 702



Biografías inventadas

JUAN PALOMO

Decía **Roberto Bolaño** que el humor y la curiosidad son la más pura forma de inteligencia, y mucho de eso, de humor y de inteligencia, derrocharía el chileno si, quince años después de su muerte, pudiera ver de qué manera sigue marcando nuestra cultura. Sólo una muestra: **Alicia Scherson** está rodando *1989*, basada en su novela *El Tercer Reich*; el también chileno **Nicolás Lasnibat** estrenará en agosto un falso documental sobre él, *La biografía inventada*, y la mexicana **Patty Godoy** realiza el documental *Los desiertos de Sonora*, en el que explora la relación de Bolaño con los desiertos mexicanos. Por su parte, Alfaguara lanzará tras el verano su *Poesía reunida* y sus *Cuentos completos*, y se multiplican las adaptaciones gráficas de novelas como *Estrella distante*. Por no mencionar el filón de inéditos que no cesa. Sí, hay Bolaño para rato...

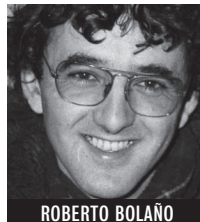
Sigue la buena racha de **Emilio Gutiérrez Caba**, que además de su omnipresencia en cine, TV y teatro (como se puede apreciar este año en Almagro) acaba de ser nombrado presidente de la Aisge (entidad de gestión de los actores). Además, se hablará mucho del actor por su papel en *El árbol de la sangre*, la próxima película de **Julio Medem**. El director vasco construye una historia de amor y sexo en un misterioso caserío...

Muchos momentos de buen teatro nos esperan en la *rentrée*. Ya me he apuntado unas cuantas obras que no me voy a perder. Acaso la propuesta más original sea la versión escénica de *La Strada*. **Mario Gas** desempolva la adaptación de **Gerard Vázquez** y se rodea de un sugerente tridente actoral: **Fernando Cayo**, **Alberto Iglesias** y **Verónica Echegui**, a la que le puede ir pintiparado el papel de la introvertida, tierna y cándida Gelsomina.

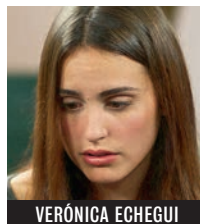
El reconocimiento a nuestros grandes creadores suele llegar tarde, aunque si la dicha es buena siempre es bienvenido. Es el caso de la exposición en San Sebastián que el fotógrafo **Pedro Usabiega** comisaría sobre **Eloy de la Iglesia**, director, les recordaré, de películas como *El pico* y *La estanquera de Vallecas*, además de una veintena más de títulos que sirvieron de espejo de toda una época. Búsquenla este verano bajo el título *Oscuro objeto de deseo*. ●



EMILIO GUTIÉRREZ CABA



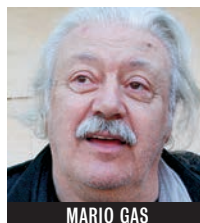
ROBERTO BOLAÑO



VERÓNICA ECHEGUI



JULIO MEDEM



MARIO GAS

CTRL+ALT+SUPR Peligros de la literatura

AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO

Sabemos que los mamíferos sobrevivieron a las condiciones extremas que extinguieron a los dinosaurios porque tenían la dimensión justa para excavar la tierra, construir espacios en los que minimizar la incertidumbre existente a cielo abierto. También tenían pelo, lo que les ayudó a poder mantener una temperatura corporal más o menos constante, y además poseían glándulas mamarias, de modo que aunque no dispusieran en su entorno de comida, las crías podían con seguridad alimentarse nada más nacer. Pero aún hay más: miles de años de evolución nos llevaron a desarrollar un oído separado de la mandíbula, lo que nos permitió mapear sutilmente el entorno, recibir y sintonizar alertas depredadoras, algo así como “ver” en la absoluta oscuridad, ver allí donde antes nada había, y, en suma, intuir. Digámoslo así: el oído es a la visión lo que la intuición a la certeza: una clase de poesía. Otra definitiva y fundamental mutación fue la aparición de piezas dentales especializadas, dotadas de muy diferentes cúspides, formas y contornos, verdaderas herramientas para triturar comida de variada dieta, desde ramas, plantas y vegetales en general a (ojo veganos y veganas) toda clase de carne; una omnívora trituración y reciclaje del mundo sin el cual hoy no estaríamos aquí.

El libro más vendido de la Historia, el absoluto *best seller*, es la Biblia. Allí aparecen Diez Mandamientos que, bien inspeccionados, son el mayor y más exacto compendio de todo lo que un mamífero humano no debe hacer si lo que quiere es sobrevivir; repásenlos y de inmediato se darán cuenta de que algunos resultan especialmente opuestos al mantenimiento de una biología, como un decálogo secretamente programado para la extinción. Sí, cuidado con la literatura, en ocasiones parece trabajar con el objetivo de hacer desaparecer lo que la evolución, en miles de años, nos ha traído. ■

CUENTA 140 POESÍA | MERCADO DE FICHAJES

EL MICROPOEMA GANADOR DE ESTA SEMANA EN LA WEB

Si no te has reconocido tú mismo en ese cromó, /
entonces habrán sido / trabajos de amor perdidos.

ALICIA (198)

Un otoño de hojas volantes

Las editoriales ya se preparan para un nuevo curso literario apurando sus apuestas para la vuelta del verano. Se avecinan varios inéditos, como los de Lucia Berlin, Philip Roth, Clarice Lispector, Umberto Eco, Saramago, Joan Didion, Stephen Hawking o Hannah Arendt que coincidirán en librerías con lo último de Eduardo Mendoza, Luna Miguel, Jorge Edwards, Sara Mesa, Mia Couto, Murakami, Fernández Mallo o Yuval Harari, entre tantos otros. Como ven, se avecina un otoño apetitoso en lecturas. Aquí va un primer esbozo para que vayan abriendo boca, pero habrá muchas sugerencias más.

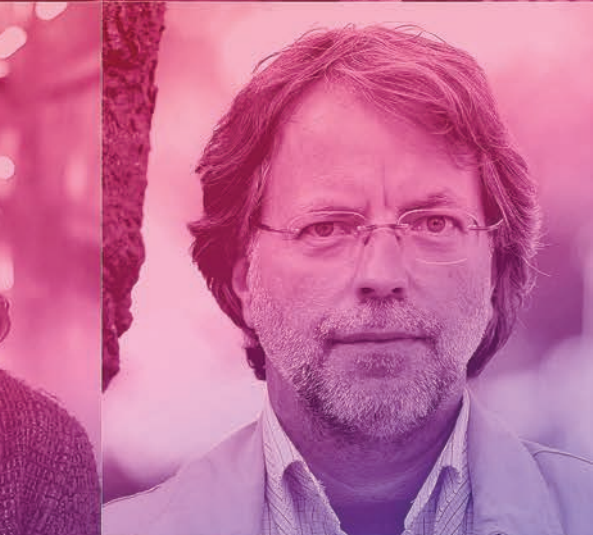
“Al llegar a cierta edad, uno se da cuenta de que ha sido testigo de acontecimientos que en su momento parecieron trascendentales y luego resultaron no serlo. Y también de que ha vivido grandes transformaciones sociales sin advertir su importancia”. A partir de esta reflexión nace la nueva novela de Eduardo Mendoza, la primera tras el Premio Cervantes de 2016. *El rey recibe* (Seix Barral) nos lleva a la Barcelona de 1968, donde el protagonista, Rufo Batalla, recibe su primer encargo como plumilla en un periódico, que desembocará en un chocante viaje a Nueva York. Igualdad racial, el movimiento hippie o el feminismo, así como el movimiento gay o la deriva de la cultura hacia nuevas formas de expresión, “fenómenos que en buena parte hicieron del presente lo que es hoy”, son los temas del esperado regreso de Mendoza.

También en septiembre verá la luz *Sur* (Galaxia Gutenberg), la nueva novela de Antonio Soler, ganadora del I Premio de Narrativa Alcobendas Juan Goytisolo. Un texto de riesgo que transcurre en Málaga a lo largo de un solo día. “Es mi novela más ambiciosa, un experimento que sirve como análisis de la ciudad contemporánea”, confiesa el autor malagueño.

Ya en octubre llega el turno de dos de los grandes escritores de novela policíaca. Pérez-Reverte regresa de nuevo al mundo en blanco y negro del ambiguo espía Lorenzo Falcó en *Sabotaje* (Alfaguara), por cuya trama desfilan el París de 1937 y el ¿falso o auténtico? *Guernica* de Picasso. Y desde la otra orilla aterriza en nuestro país un nuevo afilado retrato de México rubricado por Élmer Mendoza, *Asesinato en el parque Sinaloa* (Random House), un la-

DE IZQUIERDA A DERECHA Y DE ARRIBA A ABAJO: LUCIA BERLIN, EDUARDO MENDOZA, HARUKI MURAKAMI, LUNA MIGUEL, SARA MESA, MIA COUTO, MIRCEA CARTARESCU Y CLARICE LISPECTOR





berinto de intrigas y complicidades, donde destaca la pregunta fundamental de la literatura policiaca: ¿quién diablos es el culpable?

Tampoco se puede pasar por alto el regreso a la novela, tras sendos libros de cuentos, de dos de las mejores escritoras jóvenes en español, Sara Mesa y Samanta Schweblin. La primera publica en septiembre *Cara de pan* (Anagrama), una historia sobre la relación entre una adolescente y un hombre maduro que se encuentran en un parque, que explora tabúes, miedos e incomprendiones. Por su parte la argentina firma *Kentukis* (Random House), una distopía que desvela el lado más inquietante de las nuevas tecnologías. Además, octubre también es el mes de la esperada primera novela de la poeta Luna Miguel, *El funeral de Lolita* (Lumen), que según su autora es “la historia de una mujer que se rebela contra el mito de la Lolita a través de su traumática experiencia y de sus obsesivas lecturas sobre nínfulas”.

Una joya imperdible es el estuche que edita ya en noviembre Páginas de Espuma, en el que reúne *Lo volátil y las fauces*, el último libro inédito del llorado Ignacio Padilla, y los otros tres volúmenes de su tetralogía *Microtopía*, a cargo de su amigo Jorge Volpi. También para los amantes del buen relato tiene sus propuestas la editorial de Juan Casamayor, que en septiembre lanza el nuevo libro de cuentos de Lola López Mondéjar, *Qué mundo tan maravilloso*, y los *Cuentos completos* del padre de Drácula, Bram Stoker.

Un género, el del relato, que tiene esta temporada grandes noticias. A un nuevo volumen de Marcos Giral Torrente, *Mudar de piel* (Anagrama), se une el regreso del argentino Ricardo Piglia, en cuyo calendario póstumo de publicación de inéditos que dará que hablar en los próximos años figuran en primer lugar *Los casos del comisario Cro-*

ce, (Anagrama). Además, destacan libros de dos de las grandes cuentistas del siglo XX: Lucía Berlin, con los relatos inéditos de *Una noche en el paraíso* (Alfaguara), y Clarice Lispector con *Todos los cuentos* (Siruela), con un extenso prólogo de su biógrafo, Benjamin Moser.

LECTURA POR ENTREGAS

En cuanto a novela extranjera, septiembre es de nuevo, tras la rumana Feria del Libro de Madrid, el mes de Mircea Cartarescu, que además de venir a recoger el Premio Formentor publica *El ala izquierda* (Impedimenta), el primer volumen de su trilogía *Cegador*, una extraña mezcla de autobiografía onírica y de saga familiar.

LUCIA BERLIN, CLARICE

LISPECTOR, PIGLIA...

LOS AMANTES DEL CUENTO

ESTÁN DE ENHORABUENA

Ya en octubre pueden ustedes regalarse la desgarradora *Trilogía de Mozambique* (Alfaguara), de Mia Couto, sobre la historia colonial del país africano; *El heredero* (Reservoir Books), lo último de un Jo Nesbo que aparca su serie de Harry Hole para ofrecernos una violenta historia de venganza en los bajos fondos de Oslo; *Chicago*, la primera novela tras dos décadas de David Mamet (RBA), o *Confusión* (Siruela), la tercera parte de las crónicas de los Cazetel de Elizabeth Jane Howard, la última gran saga familiar de la literatura inglesa del siglo XX, celebrada por Julian Barnes y Martin Amis.

Otro grande que salta a las librerías a mediados de otoño es el escritor japonés Haruki Murakami que rinde homenaje con su nueva novela, *La muerte del comendador. Libro 1* (Tus-

quets), a *El Gran Gatsby*, situando la música y la pintura en su centro para narrar la historia de un pintor obsesionado con un misterioso cuadro que recuerda a la ópera *Don Giovanni* de Mozart.

Además, ya hacia final de temporada, el lector español por fin podrá disfrutar en un solo volumen de la premiada tetralogía *El reino* (Seix Barral), de un autor tan necesario como el portugués Gonçalo M. Tavares, con prólogo de Enrique Vila-Matas, así como de una novela tardía del gran Natsume Soseki, *Al equinoccio de primavera y más allá* (Impedimenta), un irresistible tapiz sobre la Era Meiji pleno de sutileza y belleza, hasta ahora inédito en español.

Y en esta *rentrée* conviene tener un ojo puesto en tres nombres que en el pasado han entrado por derecho propio en el apartado de superventas: Khaled Hosseini, Gillian Flynn y Markus Zusak, que tras éxitos como *Cometas en el cielo*, *Perdida* y *La ladrona de libros*, respectivamente, publican ahora *Súplica a la mar*, (Salamandra), *El adulto* (Reservoir Books) y *El puente de Clay* (Lumen).

CATEDRALES DE PENSAMIENTO

De ensayo español es necesario anotar también *Las rosas del sur* (Alfaguara), la conclusión una década después del viaje por España a través de las catedrales emprendido por Julio Llamazares en *Las rosas de piedra*. Como un viajero del XIX, Llamazares recorre Andalucía, Castilla-La Mancha, Madrid, Extremadura, Levante y las regiones insulares de España, visitando las catedrales de manera demorada, conociéndolas, viviéndolas, recorriendo su arquitectura, la historia de su cons-

trucción y la del tiempo en que fueron erigidas.

En el plano político destaca la última colección de ensayos del mexicano Enrique Krauze, *El pueblo soy yo* (Debate), una reflexión y una historia del populismo en Latinoamérica en la que advierte de los peligros de la acumulación del poder en una sola persona y sale en defensa de la democracia, el debate, la pluralidad y la tolerancia.

En octubre se dan cita dos empeños monumentales. Por un lado la *Teoría general de la basura* (Galaxia Gutenberg), de Agustín Fernández Mallo, una exploración que ya esbozaba en

LA NO FICCIÓN ESTARÁ COPADA POR INÉDITOS DE ESCRITORES YA FALLECIDOS, COMO TOM WOLFE, TODOROV, ECO, SARAMAGO, ARENDT...

su última novela, *Trilogía de la guerra*, que versa sobre cómo en un medioambiente social que ha traspasado la posmodernidad, los artistas y pensadores reciclan los residuos que la sociedad desecha para confeccionar sus obras. Por el otro, Javier Rimbaud y José Antonio Marina levantan una monumental *Biografía de la humanidad* (Ariel), una suerte de historia de la evolución de las culturas que nos permite comprender no solo nuestros orígenes y valores, nuestra inteligencia y sensibilidad, sino nuestra capacidad creativa, y también destructora.



DE IZQUIERDA A DERECHA: AGUSTÍN FERNÁNDEZ MALLO, YUVAL NOAH

Tras el éxito inapelable de *Sapiens*, del que incluso se prepara una versión cinematográfica, y de *Homo Deus*, el israelí Yuval Noah Harari publica en agosto *21 lecciones para el siglo XXI* (Debate), donde examina algunas de las cuestiones más urgentes de nuestro presente como la libertad, la inmigración, el nacionalismo o la educación, con su clásica prosa inteligente, fresca y provocadora. También sonarán la Premio Nobel Toni Morrison, que publica *El origen de los otros* (Lumen), sus ensayos sobre la identidad racial, y Julian Barnes, que se explaya sobre la pintura moderna y contemporánea en *Con los ojos bien abiertos* (Anagrama).

PALABRAS DEL MÁS ALLÁ

Sin embargo, la no ficción extranjera estará copada en esta nueva temporada por inéditos de escritores ya fallecidos, algunos tan recientemente que estamos hablando de sus últimos trabajos. Es el caso de Tom Wolfe, feroz y sagaz polemista, que en *El reino del lenguaje* (Anagrama) aremete contra las ver-

dades absolutas del evolucionismo aplicado a la lingüística en su testamento literario.

En la misma situación se encuentran los volúmenes *Leer y vivir* (Galaxia Gutenberg), un tótom revolucionario de artículos sobre identidad nacional, la “guerra justa” o el “deber de recordar” en cuya composición Tzvetan Todorov trabajó hasta sus últimos días, y *Breves respuestas a las grandes preguntas* (Crítica), el trabajo en el que Stephen Hawking nos deja sus reflexiones sobre las preguntas más importantes del universo.

También esperamos con ansia inéditos de otros autores ilustres del siglo XX europeo. En septiembre estarán de enhorabuena los numerosos lectores de Umberto Eco, pues Lumen publica *A hombros de gigantes* una recopilación de textos escritos a lo largo de tres décadas para el ecléctico festival Milanesiana. Y en octubre, el mes del Nobel que no habrá este año, Alfaguara lanza *El cuaderno del año del Nobel*, el último cuaderno de Lanzarote de José Saramago hallado inesperadamente, que sir-



HARARI Y JOAN DIDION

que parecen pensadas para el mundo actual.

VERSOS Y SORPRESAS

Un puñado de grandes poetisas son, junto al inédito *Claroscuro* de Pablo García Baena (Pre-Textos), a Roberto Bolaño y su *Poesía reunida* (Alfaguara) y al segundo tomo de la *Poesía Completa* de T. S. Eliot, con versos inéditos y procaces, (Visor), las estrellas de esta nueva temporada: así, Anne Carson y su espléndido *Nox* (Vaso Roto), Chantal Maillard en su doble vertiente de creación (*Cual menguando*, Tusquets) y reflexión (*¿Es posible un mundo sin violencia?*, Vaso Roto); Raquel Lanseros (*Matria*, Visor) y Ariadna G. García (*Ciudad sumergida*, Hiperión). Destaca también Emily Dickinson, de la que Nórdica publica *Preferiría ser amada* y Vaso Roto, *Archivo Dickinson*. Visor presenta además su Bukowski anual, iné-

de perfecta excusa para conmemorar las dos décadas desde que ganó el galardón. Por último, Taurus publica un ensayo inédito de Hannah Arendt, *La libertad de ser libre*, un conjunto de reflexiones donde la pensadora alemana rastrea el desarrollo histórico de la noción de libertad

DE PUÑO Y LETRA

Las buenas vidas siempre han sido terreno fértil para la literatura. Así, Michelle Obama, lo cuenta "todo" en *Mi historia* (Plaza & Janés). La *Correspondencia* de Kafka (G. Gutenberg) y la de Henry Miller, *Quisiera dar un gran rodeo* (Malpaso) son otros imprescindibles, como *¿Por qué escribir?*, de Philip Roth (Random House); *Sur y Oeste*, (Random House) de Joan Didion; la *Correspondencia* de Zweig con su primera esposa (Acantilado) y *Los esclavos de la consigna*, de Edwards (Lumen). Y las autobiografías lectoras de Juan Bonilla (*La novela del buscador de libros*, Fund. Lara) y E.M. Foster (*Algunos libros*, Alpha Decay), el homenaje a *Dimas Galiano* (La Esfera), la biografía de *El nuevo zar. Putin* (Península)...

dito recién hallado, mientras que Vaso Roto apuesta por una imprescindible *Antología de poetas laureados estadounidenses*, que incluye a Frost, William Carlos Williams, Elizabeth Bishop, Louise Gluck, y Tusquets, por *El cuarto del Siroco*, de Álvaro Valverde.

Para cerrar este repaso a la temporada otoñal, apunten los siguientes nombres, que aunque no le suenen ahora, seguro que lo harán en los próximos meses. En el capítulo nacional, la novela *Permafrost* (Random House) de Eva Baltasar, auténtico fenómeno en Cataluña. En ficción extranjera destacan *En una sekva oscura* (Salamandra), de Nicole Krauss y *La octava vida* (Alfaguara), de Nino Haratischwili. Y en poesía, una superventas que está derribando barreras editoriales, la punyabí-canadiense Rupí Kaur, que publica *El sol y sus flores* (Seix Barral). **ANDRÉS SEOANE**

MÁSTER ONLINE EN CRÍTICA Y COMUNICACIÓN CULTURAL

2018-19

**BECAS
DEL 30%**

**PRÁCTICAS
EN ENTIDADES
CULTURALES**

**PROFESORES
EXPERTOS
Y PROFESIONALES
EN ACTIVO**



EL CULTURAL

COLABORAN:



REPSOL



**Obra Social
Fundación 'la Caixa'**



IBERDROLA

SOLICITA TU PLAZA EN WWW.ELCULTURAL.COM/MASTER/MASTER.ASPX

MÁS INFORMACIÓN EN MASTER@ELCULTURAL.ES

Sally Rooney cultiva pequeñas sorpresas que siembra como minas terrestres. Son sorpresas que tienen que ver con la conducta y la psicología, con personajes que hacen zig cuando uno esperaba que hagan zag, pasando de la pasividad a la agresión repentina. Los cuatro protagonistas de *Conversaciones entre amigos*, su primera novela, son tan hiperconscientes de las normas sociales como los poetas que emplean el verso libre de la métrica. La autora irlandesa de 26 años toma un camino similar en lo que se refiere a las convenciones narrativas (“la otra mujer”, la carta de amor), burlándolas y trastornándolas con un resuelto encanto. Rooney ha confeccionado una novela titulada *Conversaciones entre amigos* en la que las comillas no aparecen ni una sola vez. En algunas obras de ficción, la decisión de presentar los diálogos sin signos de puntuación que los distinguan puede resultar afectada. En este caso, pone de relieve que la conversación no es un mero componente de la historia, sino la materia misma de la novela.

Al igual que en *A contraluz*, de Rachel Cusk (Libros del Asteroide, 2016), para estos personajes la realidad no se vive tanto como se cuenta. Que el propio mundo tome forma a través del diálogo significa que no puedes construir tu experiencia solo. Participas en un sistema, incluso aunque no aceptes todas sus reglas. *Conversaciones entre amigos* plantea si es posible mantener conexiones auténticas con las personas en el contexto de unas estructuras deficientes que todo lo abarcan, como el capitalismo, el patriarcado y un demoníaco *ménage à quatre*.

La novela sigue los pasos de dos estudiantes: Frances, una

poeta comunista de 21 años, y Bobbi, su mejor amiga y ex amante, una radical temeraria. En una *performance* de *spoken word* conocen a Melissa, una artista mayor y con una trayectoria más consolidada, y a su marido Nick, actor de profesión. El

cuarteto se sumerge en una dinámica enrevesada, vigorosa e inquieta. Frances empieza por acostarse con Nick, al tiempo que Melissa se enamora poco a poco de la magnética Bobbi, que corresponde su interés, pero que se vuelve cada vez más

posesiva con su antigua novia Frances. Las estudiantes saborean su enajenación al tiempo que codician la riqueza, la estabilidad y la fama menor de la pareja. Melissa y Nick se sienten atraídos por la juventud de las chicas, por su vigor.

Conversaciones entre amigos

SALLY ROONEY

Traducción de Ana García Casadesús

Random House. Barcelona, 2018

336 páginas, 19,90 €. Ebook. 9,99 €



JONATHAN LLOYD DAVIES

Se diría que los cuatro protagonistas viven toda su vida entre comillas (otra razón para que la autora no las despliegue selectivamente para indicar los diálogos). La frontera entre la manera de presentarse a sí mismos y su mundo interior parece tan evanescente como el humo que inhalan sin parar delante de los bares de moda de Dublín. “Podemos acostarnos, si quieres”, dice Frances a Nick, “pero deberías saber que solo lo hago irónicamente”. Cuando Melissa invita por primera vez a Frances y a Bobbi a su casa, Frances está “nerviosa, lista para el desafío... preparando ya los cumplidos y algunas expresiones faciales”. “Me divertía hacer el papel de chica sonriente que recordaba cosas”, confiesa. “Bobbi me dijo que pensaba que yo no tenía ‘verdadera personalidad’, pero que me lo decía como un cumplido”.

La pasividad de Frances la lleva a maltratar y traicionar a sus amigos basándose en la teoría de que, en realidad, no tiene poder para hacerlo. El origen de este complicado acto de autorización radica en la aversión por sí misma. “Mi cara era anodina”, dice en una de sus muchas “conversaciones” miserables con el espejo. En cambio, describe a Nick como “luminosamente atractivo”, a Bobbi como “deslumbrantemente atractiva”, y a Melissa como peligrosamente carismática. “Cuando alguien te gusta, piensas que es especial”, le dice Bobbi a su amiga, y con ello diagnostica la cualidad que hace de Frances una compañera de aventuras siempre dispuesta al mismo tiempo que una narradora nata.

La propia Rooney es aguda y sensible. Puede que haya clavado a estas frágiles criaturas a una

tabla con un alfiler, pero su mirada no es cruel. Bobbi, Frances, Nick y Melissa brillan en la charla encantadora y las revelaciones vacilantes y vulnerables. *Conversaciones entre amigos* se desarrolla en la Irlanda expoliada por la crisis financiera de 2008, un país en el que las viejas constantes —el catolicismo, la poesía nacional, el alcoholismo— aparecen fugazmente como estelas y vestigios. Nick comenta con desdén que “nadie a quien le guste Yeats es capaz de experimentar intimidad humana”. Melissa, por su parte, considera que las celebraciones religiosas “consuelan como un sedante”. “Son comunitarias”, dice a las jóvenes. “El neurótico individualista encuentra algo bonito en ello”. Su fe es tan inoperante y teórica como el comunismo de Frances, que no lleva a ninguna parte.

Si las antiguas formas han perdido su poder, otras nuevas las han reemplazado. Frances estaba cada vez más “locamente enamorada de la casa en la que vivían [Nick y Melissa]”. “Admiraba en secreto los costosos utensilios que tenían en la cocina”, prosigue, “de la misma manera que me gustaba ver a Nick moler el café tan poco a

poco que en su superficie se formaba una oscura película de espuma”. La adornada frase no hace ningún esfuerzo por separar la fascinación por los costosos aparatos de la sensualidad del café y la espuma oscura. Frances aprende que la riqueza facilita el placer. Su relación con el marido de Melissa la introduce también a algo más, a un poder emocional que brilla y da la vuelta con cada frase de la charla. “Eres muy fácil de complacer”, le dice

SALLY ROONEY HA HECHO LO IMPOSIBLE EN LA ERA DE TRUMP. CON ESTA NOVELA HA RESCATADO EL EGO COMO OBJETO DE FASCINACIÓN

Nick en determinado momento. Ella le devuelve la puya. “En realidad, no tanto. [...] Lo que pasa es que sé que te gusta cuando estoy ahí tumbada diciéndote lo maravilloso que eres”. Si el disfrute de los bienes de lujo es una especie de romance, el romance mismo es una transacción comercial en la que la ventaja cambia de mano.

Rooney ha hecho lo imposible en la era de Trump. Ha rescatado el ego como objeto de fascinación. Frances ansía la

aprobación de Melissa, la escritora de éxito, y se consuela en sus momentos bajos recordando lo inteligente que es. “No había hecho nada ni tenía posesiones que demostrasen que era una persona seria”, reflexiona. Por eso siempre intenta impresionar a los presentes, proyectar la sensación de que es interesante. Rooney da a esta sed juvenil de elogio y atención la forma de una especie de exploración de lo que significa ser un individuo —de ser un yo digno de ser tenido en cuenta—, pero también de reflejo en un espejo. Frances mortifica su ego operísticamente, perforándose la carne, privando de alimento a su cuerpo, ignorando sus terribles dolores menstruales. “Sufres”, observa Bobbi con su característico talante enigmático, a lo cual Frances responde con ironía: “Todo el mundo sufre”.

Debe existir un punto medio entre el narcisismo y tanta abnegación, entre la obsesión y la negación, otra de las actitudes que Frances tantea. “No siento nada con respecto a si te follas a tu mujer o no”, le insiste a Nick. “No es un tema que me provoque emociones”. Encuadrar los hechos cardinales de la propia vida como meros “temas” de conversación equivale a trasladarlos sin riesgos al ámbito de lo teórico, de lo abstracto; a proteger las emociones tras una cascada de palabras que suenen inteligentes. Aunque Frances jamás lo admitirá, Rooney destapa a una joven que sufre para hacer las paces con las creencias, los deseos y los sentimientos que le pertenecen. *Conversaciones entre amigos* brilla con una retórica controlada, pero acaba destacando las verdades que estallan en los silencios. **KATY WALDMAN**



NEW YORK TIMES BOOK REVIEW

La verdad no termina nunca

SERGI DORIA

Destino, 2018. 352 páginas. 18 €. Ebook 8,54 €

El ensayista y periodista cultural Sergi Doria (Barcelona, 1960) se inició tardíamente en la narrativa. No llegó a ella hasta 2015 con una novela, *No digas que me conoces*, en la que puso su múltiple conocimiento histórico y literario de su ciudad natal al servicio de una historia amena acerca de un personaje de base real al que sometía al

torcedor de la invención y con quien recorría medio siglo del pasado barcelonés. Idéntico planteamiento sigue en *La verdad no termina nunca*, aunque con una trama argumental del todo nueva.



YOLANDA GARDÓ

Doria parte ahora de las investigaciones que lleva a cabo en los años 50 un joven huérfano, Alfredo, periodista ocasional y colaborador de la Gran Enciclopedia Popular de Montaner y Simón, sobre la identidad de su padre. La silenciosa y anciana madre le oculta el pasado del progenitor, presunto brigadista en la guerra civil, pero en verdad un canalla conocedor del arte moderno que aplicó las teorías del vanguardista Kandinski para que las torturas en las checas comunistas alcanzaran un nivel máximo de horror.

El terrible descubrimiento de Alfredo se inscribe en una polifónica reconstrucción de época desde los años 30 del pasado siglo. Las averiguaciones le llevan a recuperar los manejos de la pareja de estafadores que dio nombre a la ruleta eléctrica llamada *straperlo*, a mostrar la corrupción del Partido Radical de Lerroux durante la II República y a señalar la complicidad de la prensa. Otra trama da pie a constatar la violencia en los años de la guerra y los comportamientos de grupos sociales enfrentados. El retrato panorámico barcelonés, con puntillistas descripciones de los barrios populares, cobija material histórico y personajes reales, como el escritor falangista Luys San-

tamarina, el boxeador Paulino Uzcudun, la cupletista Raquel Meller, la reportera-aviadora francesa "Titayna" o el perverso chequista Alphonse Teufel. El verismo informativo se con- joga, sin embargo, con dosis de jugosa invención y se inserta en un ambiente marcado por lo enigmático y el goticismo. Tampoco faltan elementos folletinescos y melodramáticos.

La narración de base documental se convierte en un relato de intriga, en una muñeca rusa de historias sorprendentes, alguna interpolada a modo de manuscrito encontrado, y, en suma, en una novela de aventuras. En el juego de la invención y lo noticioso está la gracia de *La verdad no termina*

**EN EL JUEGO DE LA
INVENCION Y LO NOTICIO-
SO Y EN SU PROSA
RÁPIDA Y CUIDADA ESTÁ
LA GRACIA DE LA NOVELA**

nunca. Su secreto se completa con una estructura de breves y dinámicos capítulos y en una prosa rápida y cuidada (achaquemos a los duendes un flagrante "conducimos"). La buscada eficacia comunicativa de la novela paga el precio de que su tema de fondo, la angustiada búsqueda de la identidad, se diluya en gran medida. Sergi Doria renuncia a ahondar en una conciencia atormentada por las inconfesables raíces familiares. En lugar de seguir ese rumbo, se complace en recrear la dimensión novelesca de la vida juntando un ramillete de sugestivos tipos y de amenas peripecias. **SANTOS SANZ VILLANUEVA**

En el corazón de la lluvia

MILAGROS FRÍAS

Algaida, 2018. 320 pp.,
20 €. Ebook: 9,49 €

De Milagros Frías (Jerez de los Caballeros, Badajoz, 1955) conocíamos la intensidad de su modo de narrar, su visión poética y per-

turbadora del mundo, su querencia a retratar a mujeres enfrentadas a abismos sentimentales y personales, plasmadas en novelas como *El verano de la nutria* (2010), premio Torrente Ballester, y *Amor en un campo de minas* (2013). Ahora, una nueva obra, *En el corazón de la lluvia*, galardonada con el premio Logroño de Novela, confirma que no sólo no ha perdido su singular pulso narrativo, sino que lo mantiene intacto y sin copado para arrastrar al lector con la historia de Laura, una mujer de cuarenta años, recién divorciada, que debe reinventarse tras abandonar su bien remunerado trabajo en China y regresar a España. Su vagabundeo la acabará llevando, perdida y enferma, a una escondida aldea gallega, al amor, a la aventura, a involucrarse en un terrible suceso... y a Lyca, un emigrante serbio que llegó a la misma aldea veinte años atrás y que se convierte en algo más que un buen amigo.

Sin grandes alardes innovadores, pero con un lenguaje preciosista, quizá lo más interesante de esta novela sea la metamorfosis de su protagonista urbanita 2.0 desde que llega al pueblo y comienza a vencer la desconfianza de sus habitantes hasta que se convierte en parte del paisanaje, amor y amistad mediante, en una suerte de reivindicación de esa vida rural tan a menudo menospreciada a golpe de tópicos invencibles. **ELENA COSTA**

Arre, arre, corrector / El fill del corrector

Libro múltiple, *Arre, arre, corrector* (*El fill del corrector* en catalán) es, en origen, una aproximación de Adrià Pujol Cruells (Begur, 1974) a su padre, hombre culto que ejerció como corrector lingüístico de Josep Pla. Escrito en catalán, ese primer libro explora las herencias que condicionan al escritor. Herencias, digamos, institucionales: la familia, el canon, la lengua literaria homologada, el circuito estrecho de la 'vida cultural'. Por eso, el libro se desliza pronto del

ADRIÀ PUJOL CRUELLS
Edición bilingüe. Traducción de
Rubén Martín Giráldez. Hurtado y
Ortega Editores. Barcelona, 2018
208 páginas. 17,99 €

dad!), suprimiendo otros, maqueando matices... En definitiva, declarando el derecho del texto a ser expropiado. El resultado es una versión dionisiaca, tan poco impresionada por la literatura como la original, esto es: tan dispuesta como ella a abrir camino y respirar más allá de la academia. Tan literaria, por fin.

La multiplicidad nos alcanza en las notas a pie de página, territorio narrativo fértil gracias a David Foster Wallace hasta

que se convirtió en cliché por culpa de sus epígonos. Aquí, esa periferia textual vuelve a brillar como una autopista eléctrica de ideas, convirtiéndose en un diálogo autor-traductor hilarante, a veces incómodo y tenso, otras feliz. En estas notas ocurre de todo: intervienen los Editores, otorga sus bendiciones el Padre, se establecen discursos lúcidos en torno a la convivencia de lenguas en Cataluña... Una voz razonable (todos tenemos una, qué remedio) se



RAQUEL GALVO

ADRIÀ PUJOL CRUELLS
(IZQUIERDA) Y RUBÉN
MARTÍN GIRÁLDEZ

retrato paterno al intento filial de constituir una lengua, un estilo, un hogar propios. Pujol forma parte de una generación que está reformulando el catalán literario y sus formas narrativas con desparpajo, y su centenar de páginas son ejemplo perfecto de esa marea casi libertaria: "M'impresiona, la paraula literatura", escribe Pujol, una afirmación que contradice su propia escritura descarada, tan subversiva en el fondo que ni siquiera necesita hacer bandera de ello.

Pero esto sólo es el principio, porque *El fill del corrector* ha visto la luz en edición bilingüe,

acompañado por la traducción de Rubén Martín Giráldez (Cerdanyola, 1979), que valida desde el título esa idea de Mounin según la cual una traducción es siempre una bella infiel: ese desbocado título, *Arre, arre, corrector*, abre la puerta a convertir el volumen en la lectura más divertida e irrefrenable de los últimos tiempos. Martín Giráldez, nuestro hombre en Rabelais, narrador *unabomber* y traductor destinado a vertebrar la biblioteca de su generación, se lanza sobre el modelo de Pujol Cruells para alterarlo añadiendo fragmentos (¡e incluso publici-

preguntará qué clase de figura puede surgir de este Twister autor, lingüístico e intencional: ¿queda sepultado el padre bajo el traductor, la traducción bajo su comentario, la agudeza bajo las citas...? En absoluto, tal vez porque en última instancia corrección, traducción y hasta escritura son convocatoria-metáfora-extensión de la lectura, y ahí entramos nosotros, dispuestos a colocar brazos y piernas (textuales) como decidamos: el lector también expropia.

Por si no quedó claro, lo pondré fácil: no leerán nada mejor este año. **NADAL SUAU**

**¿QUEDA SEPULTADO EL
PADRE BAJO EL TRADUCTOR,
LA TRADUCCIÓN BAJO SU
COMENTARIO, LA AGUDEZA
BAJO LAS CITAS...? EN
ABSOLUTO. NO LEERÁN
NADA MEJOR ESTE AÑO**

No es extraño que Ralf Rothmann (Schleswig, 1953) sea uno de los autores más prestigiosos de la literatura alemana contemporánea ni que algunos de sus libros, como este *Luz de juventud*, haya sido llevado con éxito al cine en una hermosa adaptación de Adolf Winkelmann (2016). Si ya deslumbraba Rothmann con su *Morir en primavera*—aquella historia de dos adolescentes absurdamente reclutados a la fuerza para luchar en el Frente del Este en el trágico final de la Segunda Guerra Mundial—, en *Luz de juventud* el registro es bien distinto, aunque el recuerdo del combate y de la destrucción lata en el fondo o asome en el pasado reciente, doloroso y atormentado de la figura paterna.

Esta vez, el autor relata los años sesenta en Alemania, en el Ruhr, contados desde la sutil y afinada mirada hiperperceptiva de un niño de doce años, Julian, hijo de un esforzado minero. También el padre del autor fue minero en el Ruhr, dato biográfico que ha marcado muchas de sus obras. Rothmann es un espléndido narrador, capaz de seducirnos mientras detalla el submundo de galerías, silencios, humedades y peligros con el que el padre del protagonista tiene que lidiar, pero también a la hora de retratar el reducido entorno en el que crece este casi adolescente que, a la fuerza, debe madurar demasiado pronto: su casa, su jardín, sus juegos solitarios o en pandilla (la cabaña, el club de los animales), los castigos corporales de los maestros y progenitores, la caracterización de un padre tan

Luz de juventud

RALF ROTHMANN

Traducción de Marina Bornas. Libros del Asteroide
Barcelona, 2018. 232 páginas. 19,95 €. Ebook: 11,99 €



LIBROS DEL ASTEROIDE

noble y honrado como él y de una madre tan elegante y hermosa como desquiciada y enferma, la hermosa ingenuidad y lealtad de su pequeña hermana Sophie, personaje entrañable y sensible.

La época queda perfectamente descrita en las costumbres y objetos de uso cotidiano, en las marcas de alimentos, automóviles, cigarrillos o relojes, en el régimen de vida de las viviendas o en los primeros supermercados Spar. Rothmann traza un espléndido lienzo de aquella Alemania obrera, de aquel proletariado minero de la cuenca del Ruhr, compuesto por familias que a duras penas llegaban a fin de mes y vivían endeudados en sus pequeñas com-

pras diarias o en los plazos de sus televisores, muebles o ropas. El vecindario se va revelando como una galería de puros supervivientes. El retrato de familia se trasciende hacia toda una comunidad. La penuria y la penalidad atenazan también a niños como Sophie, en su ingenua añoranza de unas vacaciones que no pueden permitirse por muchos extenuantes turnos nocturnos que acumule el padre.

Rothmann —como se dijo, hijo de minero— despliega un co-

nocimiento extenso de las actividades del interior de la mina, de los detalles técnicos del trabajo, los movimientos, herramientas, hallazgos... La progresiva atracción física por el cuerpo femenino y el descubrimiento de la sexualidad es otro de los asuntos hermosos: la disparatada y atractiva adolescente Marusha, vecina del niño Julian, es protagonista de pasajes realmente logrados. Un secundario bien delineado e interesante es el solitario anciano Pomrehn. El reverso —también excelentemente descrito— es el inquietante y diabólico Señor Gorny.

Un asunto nuclear, propio de muchas obras emblemáticas de la literatura alemana (Siegfried Lenz, Günter Grass...) es el cumplimiento del deber (incluso de la alegría en el deber) ejemplificado en las figuras paternas. Aquí, además, el libro está recorrido por la admiración

del niño por el sacrificio y el afán que su metódico padre pone para sacarlos a todos adelante. En ese ambiente de apreturas y necesidad, padre e hijo comparten un sentido profundo de la honestidad y la dignidad. Y también, como se verá en dos hermosos diálogos (pags. 139 y 207) una sólida convicción de la importancia de ser

seres libres pese a las circunstancias adversas. Junto a la oscuridad (del Sr. Gorny o de la mina), junto al aire creciente de tragedia, Rothmann consigue iluminarnos entre sórdidas galerías para que no perdamos el destello de la luz ni el de la buena literatura. **ERNESTO CALABUIG**

**RALF ROTHMANN
CONSIGUE
ILUMINARNOS
PARA QUE NO
PERDAMOS EL
DESTELLO
DE LA LUZ NI
DE LA BUENA
LITERATURA**



Felipe IV. El Grande



ALFREDO ALVAR EZQUERRA

La Esfera de los Libros. Madrid,
2018. 696 páginas. 34,90 €

Felipe IV (1605-1665) reinó durante 44 años sobre amplios territorios extendidos por cuatro continentes. Rey universal en sentido estricto, sus contemporáneos y los que le sobrevivieron lo denominaron Rey Sol, Rey Planeta y, sobre todo Felipe el Grande, epítetos que el paso del tiempo y, sobre todo, determinados prejuicios historiográficos, han querido eliminar. Desde el siglo XIX Felipe IV pasó a ser emblema de la decadencia, uno de los denominados “Austrias menores” en comparación con los mayores de la dinastía, Carlos V y Felipe II. Solo se le concedía el mérito de haber tenido la sensibilidad artística que nos permite hoy disfrutar en nuestros museos de las obras de pintores

como Velázquez, Ribera, Rubens y tantos otros y, por extensión, haber presidido la etapa más brillante del llamado Siglo de Oro, cuando florecieron Lope, Quevedo y Calderón.

Y no parecía haber ningún motivo más para admirar a un rey considerado melancólico, perezoso, demasiado devoto, hedonista y pusilánime, tan frágil y abúlico como, en teoría, se nos muestra en los retratos de corte. Este es un Felipe IV con-

EL LIBRO ES LA EXPRESIÓN DE UN HISTORIADOR QUE NO OCULTA NI SU PASIÓN

POR LA ÉPOCA NI ESA PROGRESIVA FASCINACIÓN POR EL BIOGRAFIADO

vertido en símbolo de la decadencia hispana, del crepúsculo de un poderío casi agotado que añora viejas glorias rodeado de bellas obras de arte. Este es, además, un Felipe IV “fácil”, por cuanto no exige más que repetir tópicos que se han transmitido por desidia y mala intención.

VELÁZQUEZ: *FELIPE IV A CABALLO*,
1634-35. MUSEO DEL PRADO

Contra esta corriente de opinión escribe Alfredo Alvar (Granada, 1960). Ciertamente es que entre los historiadores, no solo españoles, tal valoración negativa del monarca y su gobierno hace ya tiempo que ha sido desterrada. Pero aún se resiste el desafío de trasladar al gran público la visión matizada y más fidedigna de los protagonistas de la España de los Austrias en el siglo XVII. Lo hace el autor del libro, investigador de larga trayectoria que además acredita experiencia en la siempre compleja tarea de la divulgación rigurosa.

Alvar se ha centrado en la figura de Felipe IV, con la intención de proporcionar al lector, al mismo tiempo, una biografía política y personal del personaje. Ha manejado abundante material documental, tanto fuentes impresas como archivísticas, y se ha movido con criterio en la larga lista de trabajos sobre el soberano, porque si bien no existen muchas biografías completas sobre Felipe IV, el número de estudios parciales o que se centran en aspectos concretos de su trayectoria es abrumador. Su objetivo

tema cortesano que tendía a ocultar al rey para reverenciarlo, o finalmente porque el propio carácter de Felipe IV tendía a la reserva y su larga vida en el trono le enseñó a enmascarar prudentemente facetas de su personalidad, sus sentimientos y sus debilidades.

El autor ha optado por mantener la tensión entre los acontecimientos políticos y la peripécia personal del monarca, lo cual se justifica porque la marcha de los asuntos de gobierno le afectaba como máximo implicado, del mismo modo que lo acontecido al Felipe IV hombre influyó en su percepción de las cosas de Estado y en la toma de decisiones. No podía ser de otra manera en alguien que desde la adolescencia vivió la singular existencia de rey, con el peso sobre sus hombros de toda la autoridad, que aprendió a gobernar gobernando, que soportó reve- ses familiares y políticos ominosos, que fue profundamente religioso, culto y amante de la belleza.

Alvar se ha servido de un estilo de escritura muy personal, que entabla un diálogo directo con el lector, trufado de comentarios personales, a veces desinhibidos. Esta manera de construir la narración mantiene el interés de quien lee sobre los vericuetos del gobierno, los ocios y las relaciones personales del monarca, enmarcado todo en

un denso contexto cultural y cortesano. Es la expresión de un historiador que no oculta ni su pasión por la época ni esa progresiva fascinación del biografiado por el biografiado que se produce naturalmente durante el proceso de estudio y redacción.

ADOLFO CARRASCO



CUMBRES BORRASCOSAS, ILUSTRACIÓN DE SARA MORANTE PARA LA VERSIÓN QUE EDITORIAL ALMA PUBLICARÁ EN OCUBRE

en 1821, tras siete meses de agnía. Como su hija mayor, Mary, tenía siete años y Anne, la menor, no había cumplido dos, Patrick, el padre, un pastor anglicano, decidió enviar a las cuatro hijas mayores al colegio Clergy Daughters, un lugar lúgubre y cruel que luego retrataría Charlotte en el Lowood de *Jane Eyre*. Mary y Elizabeth enfermaron de tisis y murieron meses después, y Charlotte y Emily regresaron a la casa parroquial de Haworth en la que vivían desde 1820.

Situada en un promontorio desde el que se dominaban las colinas y los páramos circundantes, Haworth se convirtió en el refugio de las Brontë. Allí crearon un mundo imaginario con tres países, Angria, Gondal y Glass Town. Mientras Charlotte y Branwell preferían Angria, Emily y Anne creaban historias sobre Gondal, fabricando sus propios libritos, de los que apenas se conservan algunos poemas de Emily. Con ellos se consagró, después de muerta, como una de las poetas góticas más destacadas de su época.

Xandru Fernández, responsable de la edición de las *Poesías completas* que acaba de lanzar Alba, destaca cómo en estos poemas primerizos comenzó a forjarse además la Brontë de *Cumbres borrascosas*. “Sí—explica—, muchos de sus versos funcionan como laboratorio en el que probó combinaciones de imágenes, giros lingüísticos, temas procedentes del folclore que luego en su novela se transformarán en aspectos y rasgos de carácter de algunos de sus personajes. Sobre todo en sus poemas más épicos, los que tienen como escenario el paisaje ficticio de Gondal, apare-

Emily Brontë

200 años de cumbres y versos

Indómita, casi salvaje, Emily Brontë nació el 30 de julio de 1818 en una época en la que ser escritora, libre y mujer parecía una ecuación imposible. Poeta y novelista, publicó sus versos con sus hermanas Charlotte y Anne bajo seudónimos masculinos (Currer, Ellis y Acton Bell), pero fue una novela, *Cumbres borrascosas* (1847), la que conquistó siglos y lectores. Ahora Alba Editorial reúne su *Poesía Completa* en edición bilingüe de Xandru Fernández.

Entre hechos ciertos y leyendas, Emily Brontë sigue siendo, doscientos años después de su nacimiento, un enigma. ¿Por qué prefirió vivir en la vieja casa familiar de Haworth, por qué enfermaba si se alejaba de su hogar aunque sólo fuesen unos meses? ¿Cómo le marcó la muerte de su madre? ¿Sus cambios de humor, su brutal ansia de libertad, se debían al asperger que dicen que padecía? ¿Por qué renunció a publicar en vida, tanto le afectaron las malas críticas, demoledoras, contra *Cumbres borrascosas*?

Nacida el 30 de julio de 1818 en Thornton (Yorkshire), Emily era la quinta de los seis hermanos Brontë (Mary, Elizabeth, Charlotte y Branwell eran los mayores, ella y Anne, las pequeñas). Su infancia estuvo marcada por la temprana muerte de su madre

cen figuras que anticipan a Heathcliff, a Catherine Earnshaw o a Edgar Linton”. La relación entre poesía y relato es tal que, como Harold Bloom ha señalado, “resulta imposible distinguir muchos de los temas de sus versos de los de la novela”.

Su influencia en la poesía y el relato más actuales también es indiscutible, pero no por un poema determinado, sino por su imaginación poética, su temática, “su visión del paisaje y del paisanaje”, que, en palabras de Xandru Fernández, “justifica que se pueda hablar de un post-romanticismo o de una imaginación gótica que se infiltra, a partir de mediados del siglo XX, en la cultura popular europea”. De ahí su huella en autores como Flannery O’Connor y Graham Swift, pero también en Nick Cave o en PJ Harvey.

Algo que Emily Brontë estaba muy lejos de imaginar mientras escribía a escondidas. En realidad, es posible que jamás

REMEMBRANZA (FRAGMENTO)

Dulce amor de juventud, perdóname si te olvidó
mientras la marea del mundo me arrastra consigo;
otros deseos y otras esperanzas me asedian,
esperanzas que pueden ensombrecerte mas no hacerte daño.

Ninguna nueva luz ha iluminado mi cielo,
ninguna mañana ha vuelto a brillar para mí;
toda la dicha de mi vida se me entregó con tu vida,
toda la dicha de mi vida está enterrada en la tumba contigo.

[...]

Mas todavía no me atrevo a dejar que desfallezca,
no me atrevo a complacerme en el extasiado dolor de la memoria;
tras haber apurado esa angustia divina,
¿cómo podría adentrarme en el vano mundo otra vez?

hubiésemos leído nada suyo si no hubiese sido por Charlotte, que descubrió sus poemas fisionando entre sus papeles y le sugirió que los publicase. Emily se enfureció por adentrarse en “los recovecos de mi mente y mis sentimientos”, pero acabó permitiendo que apareciesen en un

volumen junto a los de sus hermanas, todas con seudónimos masculinos. Tras varios fracasos, las Brontë convencieron a una pequeña editorial para que lo publicase, pagando ellas algo más de 31 libras, casi el sueldo anual de una institutriz. Sólo vendieron dos ejemplares, pero

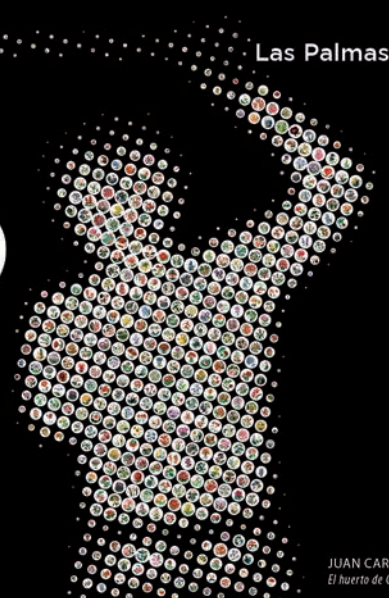
se convirtieron en lo que soñaban, en escritoras profesionales. El siguiente paso fue publicar *Cumbres borrascosas*. El resultado fue desolador. Si nadie había leído los versos, la novela fue demolida. Su carácter, nunca fácil, se fue agriando. Al mismo tiempo, pasó su vida cuidando de su hermano Branwell, opiómano y borracho. Su muerte en 1848 aceleró la de Emily, que el 19 de diciembre de ese año moría de tuberculosis.




Está enterrada en la iglesia de Haworth, centro de peregrinación de letraheridos de todo el mundo que buscan allí los fantasmas de Catherine y Heathcliff, mientras resuena su lamento: “Si me amabas, ¿en nombre de qué ley me abandonaste?”. Es el eco de la pasión, oscura y feroz, de Emily Brontë, por vivir. Amar. Y morir. **NURIA AZANCOT**

CAAM
Centro Atlántico de Arte Moderno

CÁNDIDO
CANDIDE

Exposición
Las Palmas de Gran Canaria



JUAN CARLOS BATISTA
El huerto de Cándido I, 2018

Centro Atlántico de Arte Moderno - CAAM
C/ Los Balcones, 11 · Las Palmas de Gran Canaria · Tel.: (34) 928 311 800 · info@caam.net · www.caam.net

Entrada libre
05 julio - 21 octubre 2018



GABRIEL ALBIAC

**A MÍ ME GUSTARÍA
QUE ESTUVIERA
TAMBIÉN EN
ESTA LISTA...**

LOS DADOS

DE JOSÉ SÁNCHEZ TORTOSA

▼ Feliz porque en otoño verá la luz su edición crítica de los *Pen-samientos* de Pascal, a la que que ha dedicado ocho años de trabajo, a Gabriel Albiac le gustaría encontrar entre los más vendidos *Los dados* (Araña Editorial), primera novela del joven filósofo José Sánchez Tortosa. “Es un relato muy escueto, que tiene muy poco que ver con los usos narrativos españoles actuales, y que es una reflexión de unos chavales de los años 80 que contemplan la realidad desde la barrera. Como uno de ellos dice, no han tenido revolución, guerra, dictadura, cárcel o exilio, sólo la movida. Y como espectadores”. Del libro le interesa precisamente esos personajes sin rostro ni recuerdos ahora que todo parece reducirse a la autoficción. “Sí, me interesa porque es una novela diferente, porque su autor escribe contracorriente, contra el protagonismo del yo, pero también porque sabe crear, a través de los silencios de los personajes, meros espectadores, un relato realmente desasosegante. Y me gustaría que conquistase muchos lectores por su ambición pero también porque lo ha publicado una editorial pequeña, de manera impecable, pero con pocos medios y distribución difícil”. ▲

FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LA DESAPARICIÓN DE STEPHANIE MAILER** 1/4
Joël Dicker. ALFAGUARA
2. **Las hijas del Capitán** 2/16
María Dueñas. PLANETA
3. **El cuento de la criada** 3/23
Margaret Atwood. SALAMANDRA
4. **Patria** 5/97
Fernando Aramburu. TUSQUETS
5. **Ordesa** 6/26
Manuel Vilas. ALFAGUARA
6. **La química del odio** 4/7
Carme Chaparro. ESPASA
7. **Lejos del corazón** -/7
Lorenzo Silva. PLANETA
8. **Cuando sale la reclusa** 7/10
Fred Vargas. SIRUELA
9. **La mujer en la ventana** 8/16
A. J. Finn. GRIJALBO
10. **Canción de sangre y oro** 10/2
Jorge Molist. PLANETA

BOLSILLO

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **LA VERDAD SOBRE EL CASO HARRY QUEBERT** 2/39
Joël Dicker. DEBOLSILLO
2. **No soy un monstruo** 1/6
Carme Chaparro. BOOKET
3. **¿Y a ti qué te importa?** 4/8
Megan Maxwell. BOOKET
4. **Más allá del invierno** -/2
Isabel Allende. DEBOLSILLO
5. **1884** 5/68
George Orwell. DEBOLSILLO
6. **Escrito en el agua** -/1
Paula Hawkins. BOOKET
7. **Un mundo feliz** 3/18
Aldous Huxley. DEBOLSILLO
8. **La catedral del mar** 8/19
Ildelfonso Falcones. DEBOLSILLO
9. **Más oscuro** 7/2
E.I. DEBOLSILLO
10. **El guardián invisible** 6/4
Dolores Redondo. BOOKET

NO FICCIÓN

(SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **FARIÑA** 1/3
Nacho Carretero. LIBROS DEL K.O.
2. **Teoría King Kong** 4/25
Virginie Despentes. RANDOM HOUSE
3. **Nada es tan terrible** 3/18
Rafael Santandreu. GRIJALBO
4. **Morder la manzana** 2/20
Leticia Dolera. PLANETA
5. **La edad de la penumbra** 6/9
Catherine Nixey. TAURUS
6. **Sapiens. De animales a dioses** 5/54
Yuval Noah Harari. DEBATE
7. **Imperiofobia y leyenda negra** 7/66
Elvira Roca Barea. SIRUELA
8. **El orden del tiempo** 9/2
Carlo Rovelli. ANAGRAMA
9. **Memoria del comunismo: de Lenin a Podemos** 8/21
Federico Jiménez Losantos. LA ESFERA DE LOS LIBROS
10. **En defensa de la ilustración** 10/4
Steven Pinker. PAIDOS

INFANTIL Y JUVENIL (SEMANA ANTERIOR/SEMANAS EN LISTA)

1. **THE CRAZY HAACKS Y EL MISTERIO DEL ANILLO** -/1
Varios Autores. MONTENA
2. **Cuentos de buenas noches para niñas rebeldes** 3/38
Elena Favilli y Francesca Cavallo. DESTINO INFANTIL & JUVENIL
3. **El principito** 4/94
Antoine de Saint-Exupéry. SALAMANDRA
4. **La diversión de Martina 3: La puerta mágica** -/1
Martina D'Antiochia. MONTENA
5. **Futbolísimos. El misterio del jugador número 13** 2/15
Roberto Santiago. SM
6. **Elashow 2. Un verano superloco** -/1
Elaia Martínez. DESTINO
7. **Cuentos para niños que sueñan con cambiar el mundo** 10/7
Varios Autores. DUOMO EDICIONES
8. **Isadora Moon y las manualidades mágicas** 5/5
Harriet Muncester. ALFAGUARA
9. **El bestiario de Axlin** 9/15
Laura Gallego. MONTENA
10. **El monstruo de colores** 8/79
Anna Llenas. FLAMBOYANT

ALBACETE: Herso ALMERÍA: Picasso ÁVILA: Letras BADAJOZ: Universitat BARCELONA: La Central, Casa del Libro BILBAO: Casa del Libro CASTELLÓN: Plácido Gómez CÓRDOBA: Luque LA CORUÑA: Arenas CUENCA: Juan Evangelio GERONA: Geli GRANADA: Continental GUADALAJARA: Cobos HUELVA: Saltés JAÉN: Metrópolis LEÓN: Pastor LOGROÑO: Santos Ochoa MADRID: FNAC, Antonio Machado, Casa del Libro, El Corte Inglés MÁLAGA: Rayuela MURCIA: Diego Marín OVIEDO: Cervantes PALENCIA: Librería del Burgo PALMA: Biblioteca de Babel LAS PALMAS: Canaima PAMPLONA: Universitaria SALAMANCA: Letras corsarias SANTA CRUZ DE TENERIFE: La Isla. SANTANDER: Estudio SAN SEBASTIÁN: Lagun SEGOVIA: Intempetivos SEVILLA: Casa del Libro SORIA: Las Heras TERUEL: Senda VALENCIA: Paris-Valencia VALLADOLID: Oletvm ZAMORA: Pya. **INFANTIL Y JUVENIL**: MADRID: Casa del Libro, FNAC, La Mar de Letras, El Dragón Lector BARCELONA: Abrcadabra, Casa Anita



AdN

Escribir, leer

IGNACIO ECHEVARRÍA

El azar ha dispuesto que en muy poco tiempo lleguen a mis manos tres libritos (el diminutivo es determinante) que he leído con inesperados placer y provecho. Los tres han sido publicados en Argentina por editoriales más o menos emergentes, y se encuadran en proyectos de colección bastante insólitos, al menos desde la orilla española, dedicados como están a la reflexión entre teórica y testimonial acerca de las acciones de escribir y de leer.

Desde la ciudad de Córdoba, Demian Orosz dirige la colección “Escribir”, que impulsa Ediciones DocumentA/Es-cénicas. “Estamos convencidos –declara en una nota editorial– de la necesidad y la importancia de generar, desde Córdoba, un circuito que cargue de electricidad el campo literario, provocando reflexiones y relanzando el debate con voces originales.” Así sea. Los tres primeros títulos de la colección tienen su origen en un festival de literatura celebrado en esa ciudad en 2016. Allí se conocieron Juan Forn, Leonardo Sanhueza y Camila Sosa Villada, sus autores respectivos, cómplices de aventura. A mis manos sólo ha llegado, de momento, el librito de Sanhueza, titulado *La partida fantasma. Apuntes sobre la vocación literaria*. Es un ensayo inteligentísimo, que indaga con agudeza y soltura esa “superstición romántica”, como tacha Sanhueza la vocación, a partir de la cual examina, no sin buenas dosis de ironía, la naturaleza del impulso literario y la moderna construcción del mito del escritor. “Nunca antes del siglo XIX hubo algo que pudiera compararse con el fenómeno literario que surge entre el autor y su oficio considerado como espejo virtuoso o fracasado de un destino”, escribe Sanhueza (Temuco, 1974), poeta muy singular, y excelente cronista y narrador, que quizás por haberse formado como geólogo tiene particulares razones para declararse escéptico “ante los relatos vocacionales de escritores que incluso de viejos se muestran muy convencidos de haber sabido de niños lo que querían ser cuando grandes”.

Los otros dos libritos a los que vengo aludiendo se encuadran en una colección titulada “Lectores”, que dirige Graciela Batticuore para la editorial Ampersand, de Buenos Aires. Se trata en este caso de impeler a los escritores a hablar de sí mismos como lectores y a reflexionar sobre su experiencia como tales.

“Que otros se jacten de los libros que les ha sido dado escribir; yo me jacto de aquellos que me fue dado leer.” Esta archiconocida declaración de Borges podría servir de trasfondo al ejercicio de recapitulación de su trayectoria como lectores que emprenden la ensayista y narradora Sylvia Mo-

lloy (Buenos Aires, 1934) y el asimismo ensayista y narrador Alan Pauls (Buenos Aires, 1959).

Citas de lectura (así se titula el librito de Molloy, delicioso) es una encantadora secuencia de viñetas memoria-lísticas que evocan con humor, liviandad, sutileza y amable sabiduría algunos hitos de su biografía de lectora, en la que se entrecruzan sus recuerdos de personalidades como José Bianco, Silvina Ocampo, René Étiemble o el mismo Borges.

Trance, de Alan Pauls, el más barthesiano de sus libros, constituye una personalísima pero rigurosa fenomenología de la lectura, planteada a modo de glosario alfabéticamente ordenado en el que se ilustran muy libremente términos como “abuso”, “gula”, “leer mal”, “libros encontrados”, “posturas”, “silencio”, “subrayar”, “traductores” “vicio impune”, “zzzz”. Recuerdo pocos libros que transmitan con tan apasionada exactitud la fruición de leer, y que acierten a destacar las circunstancias –a menudo cómicas, tan al borde como están de la neurosis– de que suele rodearse. Entre los abundantísimos alcances y destellos de los que está repleto este volumen, en el que no faltan muy sentidos homenajes, destaco caprichosamente éste, relativo al “anacronismo” de la lectura:

“Tal vez leer sea la última práctica continua que quede en el mundo. Hay otras –la música, por ejemplo–, pero ninguna que haga de la continuidad una razón de ser tan despótica como la lectura. Leer es someterse a un imperio extinto: el imperio de lo lineal [...] Si la lectura es hoy una gran práctica anacrónica –la otra es el teatro– es precisamente por la insolencia, la desfachatez, incluso la provocativa ingenuidad con que exhibe los blasones de una cultura del encadenamiento, la secuencia, el paso a paso, en un estado de cosas cuya moneda de cambio son la simultaneidad y el montaje”.

Felices vacaciones. ●

TRANCE, DE ALAN PAULS, EL MÁS BARTHESIANO DE SUS LIBROS, CONSTITUYE UNA PERSONALÍSIMA PERO RIGUROSA FENOMENOLOGÍA DE LA LECTURA, A MODO DE GLOSARIO. RECUERDO POCOS LIBROS QUE TRANSMITAN CON TAN APASIONADA EXACTITUD LA FRUICIÓN DE LEER

Las mil caras del Rey de Egipto

Hace cuatro mil años, en el valle del Nilo existía una elevada mortalidad infantil, de la que no se libraban ni los nacidos en el seno de la familia real; por ese motivo, las esperanzas de un hijo del faraón de llegar a suceder a su padre en el trono no eran demasiado elevadas, en especial si éste se mostraba longevo. Es el caso del nonagenario Ramsés II, que vio cómo una docena de sus herederos fallecían antes que él. Además, como sabemos por su momia, tuvo problemas de movilidad e intensos dolores por la artritis y los terribles abscesos de su boca, de modo que Mernepetah seguramente estuvo ejerciendo el poder ejecutivo varios años antes del fallecimiento de su padre. No obstante, hasta que no fue coronado no se convirtió en una especie de figura divina, es decir, en el faraón. Es un caso similar al del papa católico, que de un día para otro pasa de ser un mero mortal a un infalible representante de Dios sobre la tierra gracias a su coronación.

Los diferentes rituales de la ceremonia de coronación servían para que los dioses aceptaran al heredero como soberano del valle del Nilo y, a lo largo de los mismos, además de ser amantado simbólicamente por una diosa, recibía la doble coro-

A caballo entre lo divino y lo humano, el faraón era el encargado de mantener el orden entre sus súbditos, el gran vencedor de todas las batallas y el único, junto con los sacerdotes, que podía acceder a los templos. Este verano, una exposición en CaixaForum Barcelona reúne 164 piezas del British Museum —desde estatuas hasta elementos decorativos— que nos acercan al Hijo de Ra. Un paseo por las salas de Faraón. El Rey de Egipto con el egiptólogo y doctor en Historia Antigua José Miguel Parra nos traslada al valle del Nilo.

na del Alto y el Bajo Egipto y los cetros propios de su cargo, entre ellos el cayado y el espantamoscas, de los que se pueden ver ejemplos en esta exposición.

LOS DESEOS REALES


Hemos de suponer que, una vez terminada la ceremonia, el nuevo monarca se presentaría a la corte reunida fuera del templo y luego a sus súbditos. Quizá fuera entonces cuando se hacía pública su titulación real, un conjunto de cinco nombres diferentes: el de Horus, el del Juncos y la Abeja, el de las Dos Señoras, el de Horus de Oro y el de Hijo de Ra, que servían no sólo para identificarlo e individualizarlo, sino también como declaración política de lo que quería fuera su reinado.

Un precioso ejemplo de titulación, en este caso de Amenemhat III, se expone en esta muestra, pero es a finales de la Dinastía II cuando lo vemos funcionar en la realidad. Por entonces se produjo alguna tensión política entre varios candidatos al trono, uno favorecido por el dios Horus, Khasekhem, y el otro por el dios Set, Peribsen. Triunfó el primero, que cambió sus nombres para pasar a llamarse: “Los Dos Poderosos (Horus y Set) se manifiestan (en él)” y “Los Dos Señores (Horus y Set) están en

paz en él”, en lo que fue un claro intento de curar heridas.

El detalle del cambio de nombre nos permite apreciar el poder que para los egipcios poseía la escritura y lo relacionada que estaba ésta con las representaciones artísticas, tanto que consideraban que cualquier cosa puesta por escrito cobraba vida al ser leída. Por eso nunca veremos a un faraón egipcio ser derrotado en una batalla o encontraremos mencionado en unos anales reales que tal cosa sucediera. Tanto es así que, a veces, la costumbre podía producir chuscos incidentes diplomáticos, como sucedió durante el reinado de Ramsés II. Éste y el rey hitita Muwatali II se habían enfrentado en la batalla de Kadesh, que terminó en tablas y luego en el primer tratado de paz de la historia.

Sin embargo, la ideología egipcia exigía que el faraón hubiera triunfado y así queda reflejado en los relieves de la fachada del templo de Luxor, donde Ramsés aparece derrotando él solo a la coalición hitita. El problema es que allí pudo leerlo el embajador hitita, a quien le faltó tiempo para contárselo a su soberano, quien mandó una misiva a Ramsés donde le comentaba con sorna que él más bien recordaba ha-



FRAGMENTO DE LA
TAPA DEL SARCÓFAGO
DE RAMSÉS VI (H.
1143 - 1136 A.C.)

berlo visto rodeado de soldados egipcios en el campo de batalla...

La guerra era cosa del rey, pues una tarea básica del faraón era mantener la *maat* (la “justicia”, el “equilibrio”) en esa burbuja de orden rodeada de caos que los egipcios consideraban eran el valle del Nilo y las tierras controladas por el faraón. El caos lo representaban los “nueve arcos”, los enemigos del país, a los que había que mantener a raya. Por eso una imagen que vemos repetida infinidad de veces es la del monarca agarrando a un puñado de enemigos por los pelos mientras con la otra mano alza la maza de combate con la que aplastará su rebeldía.

Esta simbología aparece en numerosas estatuas –como la de Ramsés II que se exhibe en el CaixaForum–, sandalias y sue-

EN LA CEREMONIA
DE CORONACIÓN EL SOBERANO
RECIBÍA EL CAYADO Y EL ESPANTAMOSCAS, DE LOS QUE SE PUEDEN
VER EJEMPLOS EN ESTA EXPOSICIÓN

los decorados, donde se representan nueve arcos a los que el faraón aplasta de forma simbólica cada vez que camina por encima. A los egipcios les encantaban estos juegos de palabras con el lenguaje y la imagen.

La otra gran tarea del faraón egipcio era servir de interlocutor entre los dioses y los hombres. Si nos fijamos, en las paredes de los templos egipcios nunca se ve a los sacerdotes realizando el culto, porque la única persona capacitada para hacerlo es el faraón. Desgraciadamente, como a pesar de gozar de una catego-

EN ESTATUAS COMO LA DE RAMSÉS II, EL MONARCA AGARRA A LOS ENEMIGOS POR LOS PELOS, APLASTANDO SU REBELDÍA

ría casi divina, los monarcas egipcios no poseían el don de la ubicuidad, tenían que delegar la tarea de ocuparse de los dioses dos veces al día en personas que actuaban en su nombre, los sacerdotes, simples funcionarios nombrados para la tarea. En realidad, hasta el Reino Nuevo el cargo de sacerdote no era fijo y se ejercía de forma rotatoria a lo largo del año. Por supuesto, como el soberano solo no podía interactuar con los dioses, los únicos que penetraban en el sancta sanctorum de los templos para asearlos, vestirlos, maquillarlos, ungirlos y alimentarlos, eran él y el gran sacerdote del templo.

Si bien ante los dioses el faraón actuaba en solitario, tanto en la tarea de gobernar como en la celebración de las otras

CINCO PIEZAS IMPRESCINDIBLES

UREO

Las cobras erguidas o ureos aparecen a menudo sobre la frente de los faraones. Son símbolo de realeza, de poder y de protección. Las serpientes eran uno de los grandes peligros del antiguo Egipto y se les dedicaron muchos textos e imágenes, como este adorno de oro (h. 664-332 a.C.) parte, quizá, de un lujoso mueble.



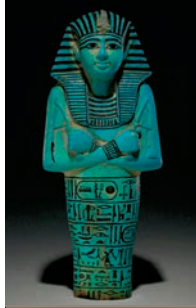
CABEZA DE TUTMOSIS III

Mientras el hijo de Tutmosis II se formaba en el arte militar, ejerció de regente su madrastra Hatshepsut. En su próspero reinado (h. 1479-1425 a. C.) amplió con sus expediciones las fronteras del Imperio. Se conservan cuidadas esculturas de bellas facciones como este busto de limolita verde.



USHEBTI DE SETI I

Pequeñas estatuas hechas de fayenza, madera o piedra, los *ushebtis* se colocaban en las tumbas del antiguo Egipto para que realizaran tareas agrícolas en el Más Allá. Esta de la tumba de Seti I (1294-1279 a. C.), con tocado real y una azada en cada mano, se encontró en el Valle de los Reyes de Tebas.



ESTATUILLA DEL DIOS AMÓN-RA

No es común que se conserven estatuas hechas con materiales preciosos como ésta (h. 1069-656 a.C.) pues se fundían para reaprovecharlos. Representa al dios Sol con forma antropomorfa, tocado de dos plumas y disco solar y barba. Otras veces aparece como carnero, simbolizando la virilidad.



ESTATUA SEDENTE DE SETI II

Escultura de tamaño real en la que aparece Seti II (h. 1200-1194 a.C.) haciendo una ofrenda al dios Amón. Le protege el ureo en su frente y la cola de toro entre sus piernas. Completan la decoración plantas de papiro y loto que simbolizan la unidad del Alto y el Bajo Egipto e inscripciones con los nombres del monarca.



muchas ceremonias que salpicaban su día a día, el monarca egipcio contaba con la imprescindible ayuda de la reina y el visir. Este último era su factótum, su representante para todas las cosas terrenales, mientras que la primera era su imprescindible complemento femenino. No era esta la única tarea de la “gran esposa real”, que además de darle herederos al faraón—algo a lo que asimismo contribuían las reinas secundarias—también podía llegar a participar activamente en política. Ese fue el caso, entre otras, de la reina Tiye o la propia Hatshepsut, que siendo regente de su sobrino decidió coronarse faraón de Egipto. Sí, faraón y no faraona, porque los egipcios consideraban que sólo un varón podía sentarse en el trono. Al fin y al cabo el monarca era la encarnación de Horus, el hijo de Osiris, el dios de los muertos, con el que se identificaba al fallecer.

EL LIBRO DE LOS MUERTOS

Como no podía ser de otra manera, también en la muerte el faraón se diferenciaba del resto de los mortales. Si los más pudientes de sus súbditos se enterraban en tumbas con las paredes decoradas con escenas de la vida cotidiana y de su trabajo en la Administración, los faraones lo hacían acompañados por textos que describían la geografía y la cosmología del Más Allá, donde se suponían iban a pasar la eternidad en contacto con los dioses. *El Libro de los muertos*, que no es sino una especie de guía de viaje para sortear los peligros del inframundo, apenas lo utilizan en sus tumbas del Valle de los Reyes; pero es el que a partir del Reino Nuevo todos los egipcios querían incluir entre su ajuar funerario. **JOSE MIGUEL PARRA**

TRIM
TRIM
Andy Warhol



museo **PICASSO** Málaga
WARHOL
El arte mecánico
31.05—16.09.2018

Coorganiza:  Obra Social "la Caixa" museo **PICASSO** Málaga  JUNTA DE ANDALUCÍA  Colabora:  DELTA  KLM  AIRFRANCE  Alitalia 

Exposición organizada por el Museo Picasso Málaga en colaboración con Obra Social "la Caixa", "Andy Warhol, Cow / Vaca, 1966. Serigrafía sobre papel pintado, 115,6 x 75,6 cm. The Andy Warhol Museum, Pittsburgh; colección fundacional, aportación de The Andy Warhol Foundation for the Visual Arts, Inc. VEGAP, Málaga, 2018.

Exposiciones bajo el sol

En agosto, hay galerías que trasladan su sede a destinos turísticos y pueblos como Genalguacil, Medina de Pomar y Vivares, que abren sus puertas a artistas históricos y emergentes. Les animamos a visitarlos todos. Ya verán lo que se encuentran.

En Genalguacil (Málaga) se habla con naturalidad de arte contemporáneo. En esta pequeña localidad de 500 habitantes están acostumbrados a convivir con artistas en verano. Cada dos años, su ayuntamiento invita a una docena a que pasen la primera quincena de agosto en el pueblo trabajando en un proyecto, los hay que son intervenciones en el espacio público pero también piezas de cubo blanco que se exponen en el Museo de Arte Contemporáneo municipal. Porque sí, el pueblo, además, tiene un museo desde 2004 en el que se custodia la colección de obras de los artistas que han pasado por aquí (Juan del Junco, José Luis Serzo, Eugenio Merino, y tantos otros).

Este año les toca a trece artistas, según nos cuenta Juan Francisco Casas, miembro del jurado y comisario de la exposición con la que convivirán. “Alegría y Piñero van a crear una cámara oscura que introducirá el paisaje en el museo; Javier Artero, que genera trampantojos con su trabajo en video, proyectará una fuerte iluminación sobre una casa, y Fuentesal & Arenillas harán pinturas con referencias a las sensaciones que les despierta el entorno”. Los encuentros coinciden con la exposición *Territorios*, sobre el paisaje y la historia del pueblo en la que Françoise Vanneraud y José Medina Galeote “hablarán de inmigración en una comarca con un problema de despo-

blación”. La muestra se expande a la calle, como el año pasado con los brillos de Fernando Renes. Galeote va a intervenir con pintura 50 persianas de madera en las que se camuflan mensajes que activarán los vecinos cada vez que las usen.

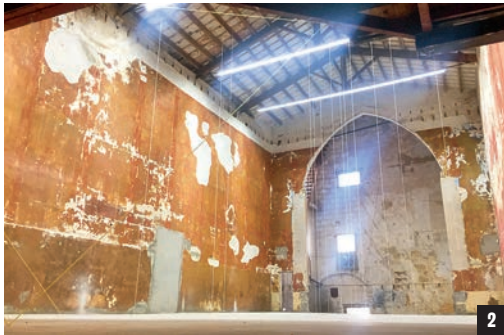
ARQUEOLOGÍA VERSUS ARTE ACTUAL

Hay también un edil con ojo avizor en Medina de Pomar, en Las Merindades (Burgos), donde pasan de 7.000 a 30.000 habitantes en verano. *Art//edina*, un proyecto orquestado por Javier González de Durana ha traído a los edificios históricos del lugar –el Alcázar, el Monasterio de Santa Clara y la Ermita de San Millán– y a la Casa de la Cultura 160 piezas de artistas entre los que hay nombres sorprendentes como Jesús Soto, Victor Vasarely, Palazuelo, Chillida, Oteiza o Gutiérrez Solana y Goya. “La exposición –apunta Durana– se ha planteado como un gran diálogo con los espacios que la acogen, con las piezas de los museos locales y con las distintas generaciones de los artistas participantes”. El reto ha sido mayúsculo, al trabajar en un espacio expositivo muy amplio y disperso (“teniendo que aprovechar además –cuenta con humor Durana– los clavos que existían en las paredes históricas, casi como otro diálogo más, en este caso con sus antiguos moradores”). Así, las serigrafías de Esther Pizarro sobre la ciudad de Mérida



ASIER RUA

1. ALBERTO CRESPO: *GENEALOGO*, 2018 (SUPERTRAMA). 2. IN 3. KEPA GARRAZA: *BENITO MUSSOLINI*, 2016 (ART//EDINA EN IBIZA (GALERIA PARRA & ROMERO). 5. ISIDRO LÓP



2



3



4

ROBERTO RUIZ



5

STALACIÓN DE FRED SANDBACK (GALERÍA CAYÓN, MENORCA).
A). 4. STEFAN BRÜGGEMANN: *HI SPEED CONTRAST*, 2018
EZ-APARICIO: *ARCO DEL VIENTO*, 2016 (GENALGUACIL)

da conviven con el mosaico romano que guarda el museo del Alcázar; las pinturas de jóvenes como Ana Riaño con fotografías de Perejaume y Hannah Collins. También se crean relaciones entre Jacobsen y Oteiza quienes “sin conocerse, trabajaban los dos alrededor de la figura del círculo”. La artista con más piezas es Teresa Peña, “una pintora de la generación de Saura y Canogar que fue por libre con una obra magnífica a la que he querido salvar del olvido”.

En Badajoz, una provincia en la que cuesta dar con propuestas de arte contemporáneo, se celebra este verano Supertrama, un programa de arte público impulsado por la arquitecta Marina Fernández Ramos con el apoyo de la Junta de Extremadura. Es de pequeña escala y de carácter itinerante (por municipios de menos de 5.000 habitantes). En el primer programa, el año pasado en Valverde de la Vera (Cáceres), contaron entre los miembros del jurado con el hoy ministro Guirao y con la participación, entre los artistas, de Antonio Ballester Moreno. En esta nueva entrega el escenario es Vivares, un pueblo de 700 habitantes cerca de Mérida. En una de sus plazas, de solado de cemento, Alberto Crespo (Segovia, 1972) ha diseñado junto a Susana Soria un código de formas y colores con la genealogía de todos los habitantes desde la creación del pueblo en 1966. Lucía Loren (Madrid, 1973), artista y activista con un trabajo vinculado a la naturaleza, ha trabajado con niños y mayores en una instalación sobre cómo la transformación del ecosistema afecta a ciertas aves, sustitutas naturales de los pesticidas. Y el Estudio Palmeral ha hecho una opereta popular recogiendo los temas de interés local para la que ha diseñado un hinchable que funciona como un actor más.

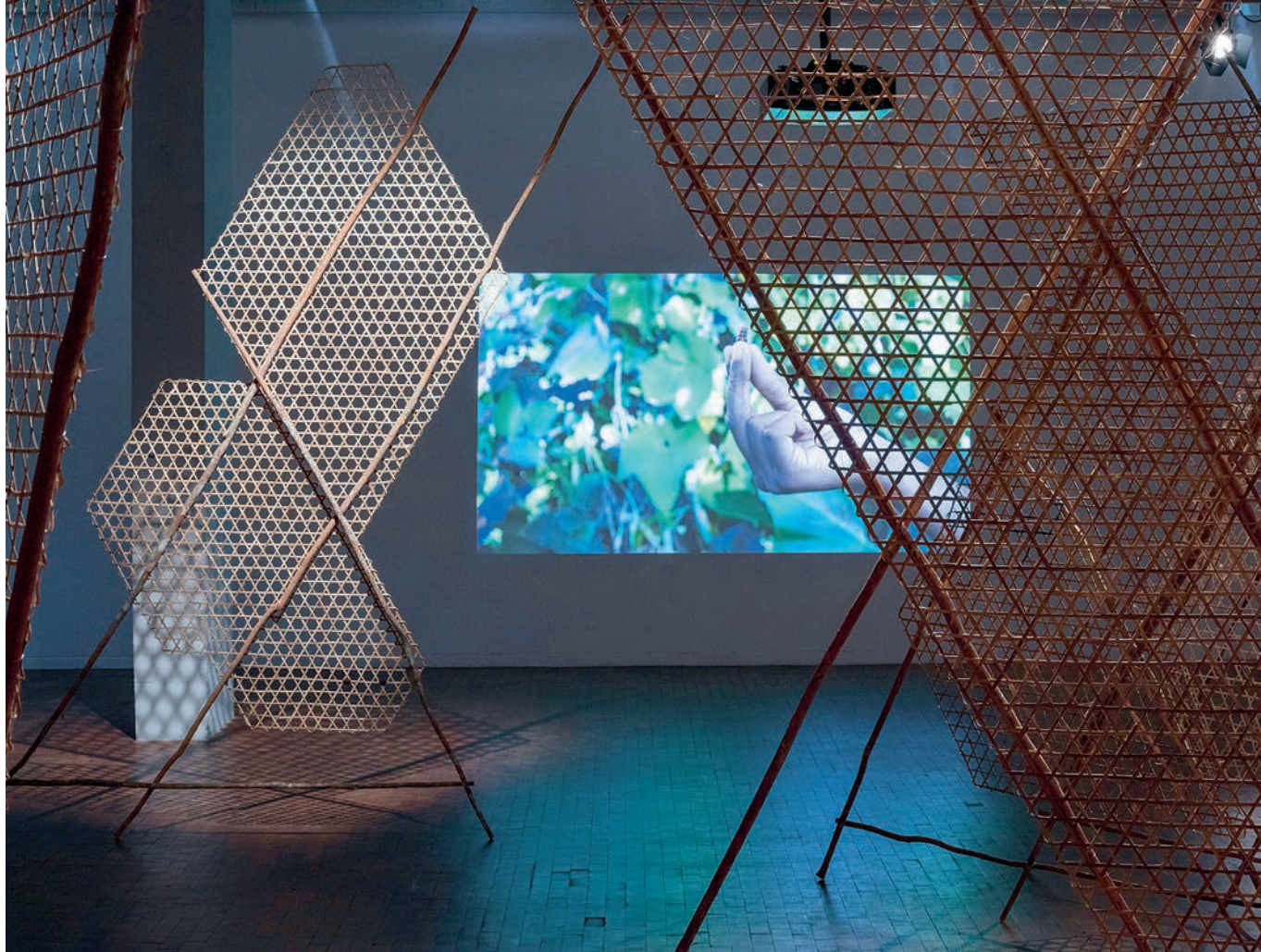
Encontramos también el caso de galerías de arte con programación estable durante el año que se trasladan en los meses estivales a otras latitud

des más vacacionales. La madrileña Parra & Romero lleva cinco programando en Ibiza, donde tiene una nave industrial fuera del circuito, un antiguo almacén de trigo en medio del campo que aprovechan para hacer proyectos a gran escala –normalmente específicos– que no pueden desarrollar en el cubo blanco de Madrid. Este año ponen en relación al mexicano Stefan Brüggemann, en la nave, con una propuesta de Luis Camnitzer, a quien podremos ver en otoño en el Museo Reina Sofía, repartido por distintos puntos de la isla. Los dos trabajan con el lenguaje y el texto y abren un diálogo con Walter Benjamin, quien, por cierto, vivió en Ibiza en los años treinta. Brüggemann

**VASARELY, PALAZUELO,
CHILLIDA, OTEIZA O GOYA SON
ALGUNOS DE LOS NOMBRES
QUE PODEMOS ENCONTRAR
EN MEDINA DE POMAR**

gemann expande además sus tentáculos a las ruinas de un edificio de Josep Lluís Sert en una cala al norte de la isla, un complejo vacacional que se quedó a medio construir.

Se apunta también a las Baleares la Galería Cayón, que además de sus sedes de Madrid y Manila (esta última desde el año pasado) acaba de abrir espacio en Menorca. Está en el antiguo Cine Victoria de Mahón, donde se han acomodado en su antiguo patio de butacas (de casi 12 m de altura) las delicadas esculturas de hilo con las que Fred Sandback (Bronxville, Nueva York, 1943 - 2003) construía sus espacios tridimensionales. Un espacio de ensueño, sin duda, que ya se puede visitar pero que abrirá sus puertas de manera oficial el 11 de agosto. No se lo pierdan si tienen la suerte de estar cerca. **LUISA ESPINO**



TIMO OHLER

Déjenos en paz

La Bienal de Berlín celebra su décima edición con una exposición contenida y sin algaradas que reúne a 46 artistas y colectivos en su mayoría procedentes de África y el Caribe. Bajo la dirección de la comisaria su-
dafricana Gabi Ngcobo, la bienal apuesta por trascender las ideas, ya manidas, de periferia y subalternidad.

Cuando se cumple la décima edición de la Bienal de Berlín, uno de los principales elogios que cabría hacer del recorrido trazado hasta ahora es su notable sentido de la anticipación, encomiable por la velocidad a la que ocurren las cosas, por el vértigo que produce tanto cambio. Los riesgos asumidos y el alcance de las preguntas formuladas han logrado desmadejar algunos de los embrollos más complejos de un *statu quo* fracturado que tiene en Berlín su encarnación más nítida, sobre todo en asuntos como el postcomunismo o la decolonización.

En las últimas cuatro ediciones, la de Berlín ha logrado encontrar un lugar al margen de los discursos clonados que caracterizan el resto de bienales internacionales. Redujo su escala, que se alejaba de los grandes festivales inabordables de otras citas; abandonó la retórica de los espacios devorados por la historia de los que la bienal hizo bandera en sus inicios, algo que Kathrin Rhomberg había llevado al extremo en 2010 en aquel gigantesco edificio ruinoso en Oranienplatz, y acotó el campo de acción, centrándose en problemas específicos y evitando

los habituales cajones de sastre. En 2011, el patronato confió la dirección artística al polaco Artur Zmijewski, que el año siguiente reventó la fiesta con un alegato radical en favor del cambio social, una empresa que debía rechazar el ensimismamiento del sistema del arte que había observado en sus predecesores, en especial, imagino, su compatriota Adam Szymczyk quien firmó, junto a Elena Filipovic, la bienal de 2008, una exposición bellísima pero inane, supongo, a sus ojos. Trajo cola el proyecto del polaco, con la gente ansiosa en busca de obras de arte

entre tanto panfleto. La vuelta al orden con la bienal de Juan Gaitán no implicó una pérdida de intensidad pues, a través de un arte más *reconocible*, ponía el acento en el vidrioso asunto del patrimonio nacional y en las oscuras circunstancias que lo trajo hasta aquí. Lo hizo sagazmente, desde la institución misma. Y hace dos años, el colectivo neoyorquino DIS, dibujaba la peor cara de la tecnología en una exposición por momentos pavorosa que eliminaba la memoria y el futuro, dilatando en el tiempo un presente insoportable.

El lema de esta edición, que está firmada por la sudafricana Gabi Ngcobo y un equipo de otros cuatro comisarios, es *We don't need another hero*, la famosa canción de 1985 de Tina Turner. El tema desprende una épica que poco tiene que ver con la que destila la exposición, que tiene bien poco de protesta y mucho de la orgullosa asunción de una singularidad que no tiene ya que ser reivindicada. Todo lo que vemos en esta Bienal es el reflejo de una subalternidad que no necesita nuestra mirada paternalista, por eso tendríamos que encontrar otra palabra que pudiera sustituir a “subalternidad”, pues esta ha dejado aquí de considerarse como tal.

¿Recuerdan la pasada Documenta, en la que los artistas, ya casi asfixiados, llamaban a la resistencia desde lejanos reductos todavía no invadidos por las hordas letales del capitalismo? Este sentimiento está ausente en Berlín, pues el elenco de artistas, en una inmensa mayoría mujeres y procedentes en buena parte de África y de comunidades caribeñas, proclaman, desde sus respectivos contextos, su indiferencia hacia miradas ajenas y fútiles gestos externos. Aquí no hay llamadas a la resistencia. Más bien quieren que las dejemos en paz, cansadas de la hipocresía con la que el primer mundo purga su culpa.

El montaje suscita cierta ambivalencia, pues es el habitual en las exposiciones que pueden verse en instituciones europeas. Es equilibrado y limpio, pero muy occidental, al cabo. Lo veo acertado, pero no por ser el tipo de montaje al que soy afín, sino porque delata la extraordinaria

serenidad que envuelve la exposición, por más que haya trabajos de contenido crítico que rara vez incurren en la altanería. Esto se da sobre todo en Kunst Werke, con su ritmo sostenido y amable. Miren el trabajo de la estupenda fotógrafa polaca Joanna Piotrowska, cuyo espacio en la tercera planta bien podría haberse visto en un Liste o un Sunday, las ferias de galerías jóvenes de Basel y Londres. Presenta Piotrowska imágenes que nos cuentan que toda acción colectiva ha de estar supeditada a un fortalecimiento de la subjetividad. Junto a ella, unas magníficas piezas de madera de la histórica afroamericana Mildred Thompson comparten ese mismo sentir. Alejada de las barricadas en los convulsos sesenta y setenta en Estados Unidos, optó por cons-

**ESTA BIENAL TIENE POCO DE
PROTESTA. ASUME CON ORGULLO
UNA SINGULARIDAD QUE NO
NECESITA YA SER REIVINDICADA**

truir una mitología personal con la que entender la lógica interna del universo.

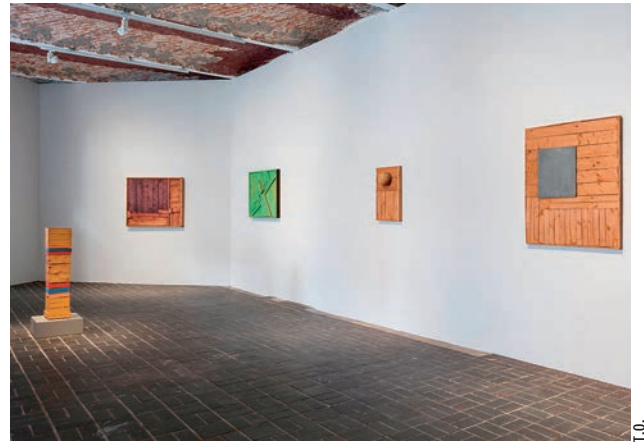
Se dicen los comisarios tendentes a las estructuras de trabajo colaborativo, pero en la Bienal prevalecen las historias personales, y si aparecen vínculos con la comunidad lo hacen desde planteamientos ficcionales, rayanos, en ocasiones, en lo onírico. Es común cierto interés por lo desconocido de inclinación romántica, pero no hay urgencia de escapar.

Kunst Werke es el cuartel general de la Bienal, y el que tradicionalmente abandera el

discurso de la exposición, pero es una sede que ha venido perdiendo protagonismo en anteriores ediciones y también lo hace aquí, pues es la Akademie der Kunst, en el barrio de Charlottenburg, la que con mayor acierto refleja el discurso de los comisarios. Tiene un arranque soberbio, con trabajos magníficos de Firelei Báez en los que subvierte episodios históricos para desviarlos hacia narrativas ficticias en un formidable ejercicio con *collage* y pintura. Hay aquí una extraordinaria selección de trabajos en video, de metraje razonable y enorme in-

terés, como los de Mario Pfeifer o Minia Miabiany, esta última centrada en la reconfiguración de tradiciones locales en el ámbito rural de la isla de Guadalupe. En el patio está la obra de Özlem Altin, una joven turca de segunda generación, cuyas imágenes, aleatorias en apariencia, no parecen plegarse a tiranía discursiva alguna o al menos a cuanto de hegemónico y enlatado tiene mucho de lo que tendemos a ver por ahí. En esto conecta con el tono general de la exposición y es lo que hace de nuevo de la de Berlín una bienal distinta. **JAVIER HONTORIA**

VISTA DE LAS PIEZAS DE MILDRED THOMPSON.
DEBAJO, LYDIA HAMANN & KAJ OSTEROTH:
*ADMIRING ELAINE STURTEVANT, THE RAZZLE-
DAZZLE OF THINKING*, 2015. EN LA OTRA PÁGINA,
MINIA BIABIANY: *TOLI TOLI*, 2018



ESCENARIOS



Lina Tur Bonet y Judith Jáuregui

El diálogo entre la partitura y el mito

Protagonizarán uno de los conciertos más sugerentes de la Quincena de San Sebastián. Será en el Museo San Telmo, rodeadas de cuadros de Zurbarán, Ribera, Rubens... Un universo mitológico al que pondrán banda sonora: Debussy, Turina, Ravel... Hablamos con ellas de sus próximos discos, de museos, de feminismo...

El Museo San Telmo se ha poblado de mitos. Han llegado al centro donostiarra desde el Museo del Prado, que le ha cedido una serie de esculturas y cuadros. Autores: Zurbarán, Rubens, Ribera, Houasse, Gaiquinto... Personajes: Baco, Diana, Europa, Narciso... La Quincena ha aprovechado esta exposición, auspiciada por la Obra Social 'la Caixa', para organizar uno de sus conciertos este verano. Lo darán dos de las solistas más carismáticas, inquietas e inspiradas de nuestro país: la pianista Judith Jáuregui y la violinista Lina Tur Bonet. Ambas escanciarán un recital en ese hábitat mitológico el próximo 16 de agosto.

Orfeo será el eje del programa. Con todo sentido. Como apunta Tur Bonet, "es el mito central de la música". El cantor tracio, ya saben, se valió de sus habilidades con la lira para



“UN MUSEO PERMITE

UN DIÁLOGO ESPE-

CIAL: SE PIERDE EN

ACÚSTICA PERO SE

GANA EN ENCANTO”

JUDITH JÁUREGUI

camelarse a los dioses y poder arrancar así del inframundo a su amada Eurídice. “El *Orfeo* de Monteverdi –añade la violinista– es considerado la primera ópera y también el inicio de la *Seconda Pratica*, que liberó a la música de la obligación de representar o imitar la realidad para hacernos sentir emociones”. Aunque la versión lírica de este descenso a los infiernos que tocarán será la de Glück. En concreto, su *Danza de los espíritus* adaptada para piano y violín por el virtuoso vienés Fritz Kreisler a principios del siglo XX. “Es un maravilloso arreglo que demuestra cómo este mito ha viajado a través de los siglos sin perder ni un ápice de actualidad ni de belleza”.

Ambas instrumentistas abordarán asimismo pentagramas de Granados, Debussy, Ravel y Falla. Y también otra referencia directa a la mitología: *Euterpe*, de Joaquín Turina. En concreto, el segundo número de la suite *Las musas de Andalucía*, que traslada nueve musas griegas a tierra española. Esta ‘mudanza’ le imprime a la partitura “un carácter alegre, extrovertido y brillante”, señala Jáuregui. La velada promete ser un carrusel de emociones, en un contexto cada vez más receptivo a este tipo de propuestas. Y es que los museos en los últimos años se han abierto de par en par a la clásica, ofreciendo al público una perspectiva muy diferente para su disfrute. “La energía que se crea es distinta. La intimidad del museo, la presencia de obras de arte que establecen una temática y la cercanía de la gente permite un diálogo muy especial. Lo que se pierde en acústica –en

este caso tocamos además en el claustro abierto al aire libre– se gana en atmósfera y encanto”, señala Jáuregui, que a principios de julio actuó en varios auditorios chinos, todos abarrotados de niños abducidos por el fulgor pianístico de sus ídolos: Lang Lang y Yuja Wang.

LOS MÓVILES Y LA MAGIA PERDIDA

Tur Bonet lanza una advertencia para no desperdiciar tal embrujo: “Las artes siempre están deseando dialogar entre sí, porque cobran mucha más fuerza combinándose, por eso me da pena cuando veo al público grabando los conciertos con sus móviles. Quieren atrapar la belleza sin darse cuenta de que es así como la pierden. Hay que vivirlos plenamente con todos los sentidos, como lo que son: una experiencia única que, con suerte y si lo conseguimos entre todos, quedará en la mejor de las memorias: la del alma”. Es ahí donde quedaron sus recitales a medias con el poeta Antonio Colinas, melómano confeso, que tuvo en Tur Bonet un espléndido altavoz de su palabra poética. O su grabación, con ornamentaciones propias, del *Op. V* de Corelli, catalogada por la BBC Radio 3 como la mejor versión existente hasta la fecha.

La violinista ibicenca lan-

zará en un par de meses un nuevo disco, como directora y solista, con nuevos inéditos de Vivaldi. Incluirá la versión original del que se considera el más virtuoso de sus conciertos, el llamado *Il Grosso Mogul*. De su incandescente violín pueden saltar chispas. Tales descubrimientos son el fruto de su ‘promiscua’ relación con musicólogos y pertinaces rastreadores de archivos. Tur Bonet se adentra en los recovecos de estas gemas ocultas con obsesiva dedicación. Esa minuciosidad es un rasgo también definitorio de Judith Jáuregui, que en 2013 fundó su propio sello, Berli Music, para tener absoluta libertad de tiempos y repertorios. Con él respaldó su inmersión en el mundo esotérico de Scriabin y en el impresionismo de Mompou, Debussy y Liszt. También reivindicó la pianística española a partir de Granados, Falla y Albéniz. “He podido crear y narrar de principio a fin tres historias diferentes”, recuerda. Ahora se plantea vincularse a una discográfica más grande para tener más impacto internacional. Está en plena fase de deliberación de compositores y épocas para perfilar su próximo proyecto: “El final del siglo XIX y principios del XX me fascina. Aunque también me gustaría

rescatar la esencia del romanticismo alemán o incluso irme a la frescura de Mozart”.

La alianza de ambas solistas se cimentó en una admiración recíproca previa. Jáuregui destaca de Tur Bonet “su capacidad analítica, su energía desbordante y su libertad rítmica y expresiva”. Y esta, a su vez, alaba “la elegancia, la inteligencia y la capacidad para conectar con el público” de la pianista donostiarra. Ambas, además, claman por una mayor igualdad de oportunidades en el mundo de la clásica. No lo consideran machista pero sí creen que hay aspectos mejorables. “No podemos olvidar la historia, a las mujeres que se les pusieron todo tipo de trabas. Hoy, en el circuito de solistas, tenemos el espacio que merecemos, aunque sí es cierto que me gustaría trabajar con más directoras de orquesta”.

Esta última función también la ejerce Tur Bonet, que nunca olvidará los argumentos que un músico de la Filarmónica de Viena le dio para justificar la antigua prohibición de esta orquesta de incluir mujeres en sus filas. “Estaba convencido de que sus giras eran demasiado duras para una mujer. Me encantaría hoy ver a ese señor hacer lo que he hecho yo este año, en el que me coincidieron en dos ocasiones tres continentes en el mismo mes, con seis programas distintos. No creo que el mundo de la clásica sea especialmente machista hoy. Pero sí sobreviven algunos clichés anacrónicos. Espero que suceda como con lo de escupir en el suelo, que se empiecen a ver como un comportamiento patético y peligroso”. **ALBERTO OJEDA**

“EL MUNDO DE LA

CLÁSICA NO ES

MACHISTA HOY. PERO

SOBREVIVEN CLICHÉS

ANACRÓNICOS”

LINA TUR BONET



Bernstein a los 100

A la excelencia por el eclecticismo

Fue un músico integral, dotado de un instinto natural para el ritmo y de una inteligencia omnívora que le permitió dominar con su batuta un amplísimo repertorio y componer una polifacética obra. El próximo 25 de agosto se cumplen 100 años de su nacimiento. El CAAM de Las Palmas le dedica un exposición, Sony prepara una batería de lanzamientos y Turner publicará la investigación que le dedicó Paul R. Laird.

A lo largo de todo el año se está festejando, como corresponde, el centenario del nacimiento del gran músico que fue Leonard Bernstein (Lawrence, 1918- Nueva York, 1990). Muchos que ya peinamos canas nos acordamos de aquellos programas pedagógicos para jóvenes que emitía la televisión allá por los años sesenta-setenta con un doblaje suramericano. Como director, Bernstein poseía un extraño instinto, que le venía de cuna, un olfato inigualable para percibir sonidos y estructuras, para construir de manera muy lógica cualquier tipo de edificio musical. Respiraba música por todos sus poros en un proceso natural que lo conducía a estados de elevación, a catarsis increíbles. Manejaba la batuta en amplios movimientos de vaivén, en círculos monumentales, con una gestualidad que seguramente había nacido con él. Sudaba, saltaba sobre el podio, se inclinaba y casi se transformaba en otra persona.

Toda esa parafernalia no venía de la nada. Tras cada una de sus interpretaciones había horas de estudio, de análisis hasta alcanzar la comprensión total de los pentagramas y, lo que es más importante, su trasfondo; lo que ocasionaba a veces acercamientos y exposiciones que parecían extraños y caprichosos, sometidos a *tempi* muy cambiantes, ora lentos, ora rápidos. Era algo que, sin embargo, no impedía la unidad estilística. Había sabido aprehender las enseñanzas de Fritz Reiner en cuanto a precisión y de Serge Kusevitzky en lo relativo a la búsqueda de la emoción. Esto último lo llevaba grabado en el código genético y le permitía imantar a músicos y a oyentes.

El repertorio de Lenny, como se le conocía familiarmente, era muy amplio y recorría desde el barroco a la escuela de Viena. Autores como

Mozart, Beethoven, Schubert, Schumann, Brahms, Mahler, Strauss o Sibelius encontraban en sus manos un vehículo respetuoso pero también poderosamente original. Se sirvió fundamentalmente de la Orquesta Filarmónica de Nueva York, a la que estuvo ligado durante lustros, de la Filarmónica de Israel, y de la Filarmónica de Viena, donde era especialmente querido. Fue también un gran director de ópera y descendió a los más afamados fosos del orbe dejando magistrales interpretaciones y grabaciones de Cherubini (*Medea*, con Callas en La Scala), Bellini (*Sonnambula* con iguales protagonista y teatro), Verdi (*Falstaff* en Viena), Beethoven (*Fidelio* en el mismo escenario), Wagner (*Tristán e Isolda* en Munich)...

FUERON SONADAS ALGUNAS de sus interpretaciones de Mahler, sobre todo de la *Sinfonía nº 2, Resurrección*. Levitaba en el *crescendo* final del coro en el momento de entonar la oda de Klopstock y lograba prestaciones de los músicos a sus órdenes más allá de lo usual: su gesto, tan habitual, de agarrar la batuta con las dos manos acababa de arrastrar materialmente a las centurias que lo seguían y que respiraban con él. Recordemos también que Bernstein estrenó una de las obras sinfónicas más importantes del siglo XX, la *Sinfonía Turangalila* de Messiaen, en 1949. Tres años antes había presentado en Estados Unidos la ópera *Peter Grimes* de Britten. Y obligatorio es consignar aquella interpretación del *Concierto nº 1* de Brahms en Nueva York, con Glenn Gould como solista, publicada por Sony en 1998. *Tempi* muy lentos y desacuerdo entre uno y otro. En la grabación se escucha el pequeño discurso previo de Bernstein curándose en salud. Curioso.



BERNSTEIN SE TRANSFORMABA EN OTRA PERSONA CUANDO SUBÍA AL PODIO



SONY CLASSICAL

Además de director, Bernstein fue un magnífico pianista, que tocaba Mozart maravillosamente, aunque nunca se prodigó en este campo como en el de la dirección; y, claro es, en el de la composición, en el que brilló de manera especial y para el que construyó un extenso y llamativo corpus. Era eso que se llama un ecléctico: un creador dotado de un magnífico oficio, de una formación intelectual muy completa, que bebía de la tradición neorromántica y de las fuentes de la música popular de América. Encontramos en su música rasgos de Aaron Copland, de Walter Piston (su maestro), pero también, naturalmente, de Mahler y aun de Stravinski o Bar-

tók. Sus planteamientos eran fundamentalmente diatónicos, pero no le hacía ascos a un pasajero atonalismo o, incluso, a un episódico serialismo. Hay en muchas de sus obras una base expresiva o argumental relacionada con su procedencia judía, así en sus tres sinfonías: *nº 1, Jeremiah*, *nº 2, La edad de la ansiedad* (que puede considerarse también un concierto para piano y orquesta y que resulta en algunos momentos muy banal), y *nº 3, Kaddish*. Bernstein hace profesión de fe y comunica un mensaje espiritual consolador.

BERNSTEIN NOS GANA, entre otras cosas, por su soberbia capacidad de orquestación y su manejo de los más variados ritmos, con frecuencia derivados del jazz. La estructura formal no adquiere en él una ordenación rigurosa y es muy elástica y proclive a la improvisación, lo que otorga a su música una frescura magnífica. Se sirve a su manera de una tonalidad excitante y excitada, que da paso a excursiones episódicas a lo modal, al empleo de estratégicas disonancias, de eventuales procesos cromáticos y al manejo eficaz de formas actualizadas del pasado. Frente a la densidad, emocionalidad, impacto sinfónico e incluso teatral de sus sinfonías u obras sinfónico-corales, se sitúa, por ejemplo, la espléndida *Serenade*, de 1954, una especie de oasis espiritual donde avistamos evidentes conexiones con un *sui generis* stravinskianismo, gracias entre otras cosas a una magistral utilización del ritmo y a una incisiva instrumentación. Lo que no impide la existencia de ocasionales ecos mahlerianos o bartokianos. Prevalece también un olfato infalible para el trabajo de la variación.

Su ballet *West side Story*, con sus bárbaras danzas, es justamente famoso, como lo es la ópera *Candide* (1956), inspirada en Voltaire, cuya espléndida obertura se ha hecho famosa como pieza de concierto. Comienza por una estridente fanfarria que da cauce a una sección de enorme agilidad en la que se dan cita diversas frases ascendentes y descendentes. El pasaje subsiguiente cita el dúo posterior *Oh happy me*. Es una melodía animada, lírica, encantadora. La orquestación es luego variada y aligerada y nos lleva a una coda exultante en la que suenan otros temas de la comedia. Todo desemboca en un final de contagiosa vibración, un auténtico *tourbillon* espejeante. Magnífica muestra del arte de un gran y completo músico. **ARTURO REVERTER**

**BERNSTEIN NOS GANA
POR SU SOBERBIA
ORQUESTACIÓN, POR SU
MANEJO DE LOS RITMOS,
CON FRECUENCIA DERI-
VADOS DEL JAZZ, Y POR
SU FRESCURA**

Entra en erupción el volcán Fedra

Una mujer sin culpa ni arrepentimiento. El tándem formado por Paco Bezerra y Luis Luque ha elegido su propio camino a la hora de recrear el mito de Fedra, que resurge en el Festival de Mérida interpretado por Lolita Flores.

La pasión, la inteligencia y la astucia de Eurípides frente a la poética de Séneca, la compasión de Racine, el existencialismo de Unamuno y la ironía de Espriú. Todas las “fedras” convergen en una tragedia tan rica como inmortal que ahora renace en el Festival de Mérida (del 1 al 5 de agosto) de la mano de Paco Bezerra (autor) y Luis Luque (director) junto a un elenco encabezado por Lolita Flores, que vuelve al certamen (ya pisó el Teatro Romano con *La asamblea de mujeres*, de Aristófanes) para estrenarse en un papel trágico. “Mérida impone”, explica a El Cultural. “Mi experiencia, mi cuerpo, mis ojos, mi piel y mi fuerza estarán a disposición de este personaje”.

La obra nace de una creativa carambola entre Jesús Cimarro como productor (desde el festival y Pentación), Luque y Bezerra, que ya tenían en mente subir a los escenarios el *Hipólito* de Eurípides. Según el director, el propósito era sacar al personaje del letargo en el que siempre se ha encontrado para crear una mujer más combativa y con menos miedo: “Hemos buscado un perfil que, huyendo de la tragedia, se sumerja de lleno en ella y luche frente a frente, una mujer capaz de luchar por lo que quiere y que se atre-



PACO BEZERRA (ARRIBA), LOLITA Y LUIS LUQUE

“HEMOS BUSCADO UNA FEDRA QUE SE SUMERJA EN LA TRAGEDIA, UNA MUJER EXENTA DE CULPA QUE SE ATREVA A AMAR”. LUIS LUQUE

va a amar por encima de cualquier cosa”. Para Luis Luque, nos encontramos ante una mujer sin culpa ni arrepentimiento por el amor carnal hacia su hijastro Hipólito: “Nuestra Fedra no está bajo la influencia de ninguna diosa, defiende ese amor ante el poder masculino sin tomar en consideración el conflicto social y moral que desencadena”.

Paco Bezerra se ha inspirado en una *Fedra* que no llegó a ver la luz y que Eurípides no se atrevió a rubricar por las presiones de la época: “Escribió un texto en el que la protagonista, por encima de lo que le dictaba la razón, se atrevía a amar al hijo de su marido pero fue muy criticada y perdió el concurso al que se presentó. Lo castigaron por su atrevimiento. Al año siguiente, en un ejercicio de autocensura, Eurípides reescribió el texto y creó una Fedra que se sentía culpable, convirtiéndola en alguien incapaz de demostrar su amor y eligiendo la muerte como único camino. Me gusta pensar que he recuperado aquella primera Fedra ardiente, inmoral e impúdica que, desgraciadamente, se perdió y que no ha llegado hasta nuestros días”.

Un espacio desnudo y poético, con pinceladas musicales y audiovisuales (encargadas de

mostrar la obsesión de Fedra por Hipólito), son algunos de los elementos de esta puesta en escena. “La escenografía es un lugar emocional, tan grande como un volcán en mitad de una isla rodeada por un mar antiguo. Un espacio que es una grieta en el pecho, un hueco por el que se ha salido el corazón de nuestra protagonista. Las artes visuales y la música serán vehículos fundamentales de esta historia violenta. El volcán está a punto de entrar en erupción”, señala Luque.

El director de *El pequeño poni* y *Lulú* –ambas junto al consolidado tándem formado con Bezerra– no ha querido tomar como referencia ninguno de los montajes anteriores de la obra (los más recientes en el Romea y el Lliure) pero se muestra impactado por el monólogo de Fedra que pudo verse en enero en el *Mount Olympus*, de Jean Fabre, en los Teatros del Canal. Bezerra, sin embargo, ha tomado en consideración práctica todas las versiones que han ido cayendo en sus manos: “Creo que me lo he leído todo, desde el texto del propio Eurípides hasta la versión que hizo Sarah Kane pasando por Domingo Miras y Juan Mayorga. También he revisado lo que se ha hecho en cine: la película de Jules Dassin (1962), *Fedra West* (1968, de Joaquín Luis Romero) y la de Manuel Mur Oti (1956), donde una jovencísima Emma Pennella interpreta una Fedra en un barrio de pescadores del levante español”. **JAVIER LÓPEZ REJAS**



PAGO VILLALTA

“Cuando doy un recital de esta naturaleza no me gusta preparar nada. Espero lo que la oportunidad me vaya ofreciendo, me dejo llevar, intento establecer una conexión con el público y entonces los distintos estilos van fluyendo sin tener necesidad de llevar un diseño previo”. A los cuatro años ya sorprendió Miguel Ortega (Los Palacios, Sevilla, 1975) al auditorio de la prestigiosa peña Juan Breva, de Málaga, con la interpretación de unos fandangos, a los nueve intervino en el festival de Camas, Sevilla, y a los doce lo vimos en Italia, participando en unos programas culturales de la Junta de Andalucía. En 2010 le fue entregado el galardón más precia-

do y soñado por cualquier artista flamenco—y también el mejor dotado económicamente—, la Lámpara Minera o primer premio en el concurso del Festival Internacional del Cante de las Minas, en la Unión, Murcia, un acontecimiento de enorme trascendencia que se ha mantenido durante 58 años y en el que a lo largo del tiempo también han sido premiados, en sus distintas modalidades, figuras tan re-

levantes como Luis de Córdoba, Vicente Amigo, Mayte Martín, Miguel Poveda, Israel Galván, Niño de Pura, David Lagos y Rocío Márquez. En esta edición, Miguel Ortega ha sido invitado a ofrecer un concierto: “El transmitir y dialogar sutilmente con el público es básico para que el repertorio se vaya construyendo por sí solo, de forma natural. Percibo su disposición y su ánimo, su temperatura, y en ese momento se crea una reciprocidad en la que ellos y yo ponemos un solo rumbo emocional y participativo. En

mente en Granada, Alfredo Tejada, que la obtuvo en 2017, hasta las originales propuestas de Pitingo y los brillantes juegos malabares de su imaginativo soul en tono de bulerías. También estarán María Terremoto, el último eslabón de esa genial saga del flamenco jerezano, Manuel Lombo, Arcángel y su concierto *Al este del cante*, acompañado de las Nuevas Voces Búlgaras, el baile de los internacionales Hermanos Vivancos, la guitarra de Vicente Amigo, que con su obra *Memoria de los sentidos* clausurará el ciclo, y la polifacética Diana Navarro en sus múltiples caminos por la diversidad musical. “En La Unión, además de algunos pasajes de mi último trabajo, *Resiliencia*, voy a interpretar, con el cantaor Antonio Campos y el guitarrista Juan Antonio Suárez Cano, algunos estilos del repertorio tradicional, incluyendo los mineros, como la taranta o la minera. El flamenco es mi origen y mi pasión, una necesidad vital que siento la urgencia de manifestar”, revela Navarro.

Miguel Ortega, que ha llegado de una gira con la bailaora Eva Yerbabuena por Francia y Alemania, alterna las intervenciones como solista con la especialidad de cantar para el baile, sometido, en la mayoría de los casos, a una concienzuda disciplina. Sin embargo, concibe el flamenco como un acto de libertad. “Aunque haya reglas, y los espectáculos estén montados con todo rigor, la expresión flamenca debe ser espontánea y hay que contar con una vía de escape para la improvisación”.
JOSÉ MARÍA VELÁZQUEZ-GAZTELU

La vía de escape de Miguel Ortega

El cantaor sevillano Miguel Ortega actúa el próximo viernes en el Festival Internacional del Cante de las Minas en La Unión, que se celebra del 1 al 11 de agosto. Diana Navarro, María Terremoto, Arcángel y Vicente Amigo concurren en su cartel.

definitiva, permito que la noche vaya abriendo las puertas”.

El Festival Internacional del Cante de las Minas —que se ha convertido en las señas de identidad de un territorio y en su celebración más notable— exhibe, del 1 al 11 de agosto, un cartel donde caben todas las tendencias, desde la cantaora Antonia Contreras, que ganó asimismo la Lámpara Minera en 2016, o el malagueño formado musical-

“DIALOGAR SUTILMENTE CON EL PÚBLICO ES BÁSICO PARA QUE EL REPERTORIO SE VAYA CONSTRUYENDO POR SÍ SOLO.

PERCIBO SU TEMPERATURA, SU DISPOSICIÓN, Y PONEMOS UN MISMO RUMBO EMOCIONAL”, EXPLICA ORTEGA

Solo o las 48 horas de angustia de Álvaro Vizcaíno

Hugo Stiven estrena el viernes 3 de agosto *Solo*, un intenso e impactante thriller de supervivencia que, con guiños a *Tiburón* y *Náufrago*, resulta perfecto para liberar las tensiones veraniegas.

La película, rodada en parajes naturales de Fuerteventura, aborda la historia real de Álvaro Vizcaíno, un surfista al que un tonto resbalón estuvo a punto de costarle la vida.

El 7 de septiembre de 2014, un domingo caluroso y con el mar en calma, Álvaro Vizcaíno sufrió un percance a la altura de los barrancos de Punta Paloma, en Fuerteventura, que solo su buena forma física, su afición a los deportes extremos y su fortaleza mental evitaron que acabara en tragedia. Durante un paseo matutino por un paraje deshabitado de dunas, este surfista de 34 años —que llevaba una década viviendo en la isla— resbaló y comenzó a deslizarse cuesta abajo a gran velocidad, sin que nada pudiera frenar su agónico descenso hacia el abismo.

Vizcaíno acabó colgado de un acantilado que distaba unos cinco metros de una pared de roca en la que rompía la marea. Agotado por el esfuerzo que implicaba mantenerse aferrado al filo del barranco, finalmente se dejó caer y sus huesos fueron a dar contra las piedras. Las consecuencias del impacto fueron terribles: un fuerte golpe en la cadera, dos fracturas en la pelvis y una herida abierta en el brazo

izquierdo, además de infinidad de rasguños por todo el cuerpo.

Así comenzó la agónica lucha por la supervivencia de un hombre normal al que el destino le había jugado una mala pasada. Durante 48 horas, aquejado por terribles dolores y con una movilidad muy limitada, se vio obligado a utilizar el ingenio para subsistir y para no perder la esperanza. Consiguió llegar a duras penas a una pequeña cala con una playa de arena y allí encontró varios objetos y residuos que le ayudaron a mantenerse con vida: una red, que le permitió abrigarse durante la noche; una botella de agua y un *buggy* (una pequeña tabla de surf). En la mañana del martes, dos días después del fatal resbalón, Vizcaíno divisó a lo lejos una pequeña embarcación y, sin pensarlo dos veces, se lanzó al agua ayudado por el *buggy* para tratar de llegar hasta ella en lo que podía ser la última oportunidad que la providencia le ofrecía para

salvar el pellejo. A pesar del entumecimiento y la debilidad de su cuerpo, milagrosamente logró ser avistado por los tripulantes de la embarcación y, felizmente, fue rescatado.

SOLEDAD ABSOLUTA

Todo esto nos lo cuenta Hugo Stiven (Madrid, 1978) en *Solo*, un impactante y tenso *thriller* de supervivencia que se ajusta fielmente a la peripecia de Vizcaí-

“BUSCÁBAMOS UNA ELEGANCIA EN LAS IMÁGENES QUE CONTRASTARA CON LA DUREZA DEL PAISAJE”. H. STIVEN

no. Stiven conoció la historia, que tuvo bastante repercusión mediática, mientras rodaba en Nueva York su opera prima, *Anomalous* (2014). Dos años después, durante la promoción del filme, el suceso volvió de

manera repentina a la cabeza del director, que logró concertar una cita con el protagonista para sondear las posibilidades que tenía su relato de saltar a la gran pantalla. Tras cenar con él, se convenció de que ahí estaba su nuevo proyecto, a pesar de encontrarse desarrollando otro guion en ese momento “Lo que más me impactó de la historia de Vizcaíno fue toda la parte íntima”, explica Stiven a El Cultural. “Él estuvo 48 horas en soledad absoluta. Tuvo que aceptar que iba a morir. Me impactó que me dijera que esa aceptación fue sanadora. El destino hizo que tuviera que enfrentarse no solo al dolor físico sino también a los miedos que le habían acompañado toda la vida y esto provocó que se replanteara todo lo





que creía que sabía hasta ese momento”.

La película, por tanto, no es el mero relato de las vicisitudes a las que se tuvo que enfrentar Vizcaíno en su odisea en Punta Paloma. Las secuencias relativas a la supervivencia están mezcladas con pasajes más introspectivos que tratan de indagar en cuestiones emocionales y que se apoyan en el buen trabajo de los actores: Aura Garrido, Ben Temple, Leticia Etala y un pletórico Alain Hernández como protagonista. Visto en *Palmeras en la nieve* y *El rey tuerto*, el intérprete tuvo que enfrentarse a situaciones de gran riesgo durante la filmación de la película. “El rodaje fue toda una aventura y no solo para Alain, que afrontó el 80 % de las secuencias de acción”, comenta Stiven. “Si Alain se colgaba de un acanti-

lado de 15 metros, el cámara y el foquista tenían que hacer lo mismo en algunos momentos. Pero sin duda él fue el que más se tuvo que preparar y recibió clases de escalada, surf, buceo, apnea... Aunque hubo varios momentos de tensión, el mayor percance ocurrió cuando una plaga de medusas infectó el agua y picaron a Alain. Tuvimos que llevarlo al hospital y no pudimos rodar ese día”.

HONESTIDAD Y VALENTÍA

La película, inspirada por el *Tiburón* de Spielberg y el *Náufrago* de Zemeckis—lo que habla de la voluntad de Stiven por convertirla en un emocionante entretenimiento—, se rodó en los escenarios reales del incidente, en la isla de Fuerteventura. “Cuando lo-

MÁS CHAPUZONES

El mes de agosto no será el más celebrado de 2018 por los cinéfilos, pero sí que ofrecerá tres películas en las que el mar será uno de los protagonistas, como ocurre en *Solo*. En *Alto el fuego* (día 10), del francés Emmanuel Courcol, seguimos a un veterano de la Primera Guerra Mundial en sus aventuras por África. En *Megalodón* (10) el cineasta norteamericano Jon Turteltaub rinde tributo a *Tiburón* de la mano del héroe de acción Jason Statham. Y en *Yucatán* (31) Daniel Monzón nos invita a un crucero en el que mezcla comedia y musical con Luis Tosar, Rodrigo de la Serna y Stephanie Cayo en el reparto.



calicé los escenarios descubrí sitios que me sobrecogieron”, asegura el cineasta. “Realmente significaba meterse en un jardín porque teníamos que rodar en agua, en acantilados, en dunas... Podíamos haber optado por utilizar piscinas, cromas y muchos efectos, pero la película hubiera perdido verdad y yo quería que fuera un proyecto honesto y valiente. Sin embargo, tuvimos que amoldarnos al mar, que tiene la mala costumbre de ir a su rollo”.

El resultado es un filme de una estética impactante, gracias al trabajo de fotografía de Ángel Iguácel. “Buscábamos una elegancia que contrastara con la fuerza y la dureza del paisaje de la isla y creo que la hemos conseguido”, finaliza Stiven. **JAVIER YUSTE**

Territorio *Yakuza*

La saga de Kazuma Kiryu explora a lo largo de siete juegos los códigos de conducta y la organización jerárquica de los sindicatos del crimen que operan en Japón. En el centro de todo se encuentra el barrio tokiota de Kabukicho, territorio en disputa de los principales clanes.

Al norte de la ajetreada estación de tren de Shinjuku, pasados los enormes almacenes de Isetan y Lumine, sorteando a los turistas que buscan un cambio de yen favorable en las endeblas casetas junto a las vías del tren, se llega a uno de los pasos de cebra más concurridos de la capital nipona, aunque todavía lejos del espectáculo que es ver el de Shibuya en hora punta.

Al otro lado de la avenida, se encuentra el barrio rojo de Kabukicho y todas sus icónicas localizaciones: el bazar laberíntico y claustrofóbico Don Quijote en la esquina del cruce, la puerta roja de neón que da entrada al barrio, la torre luminosa del hotel Gracery, los cines de la cadena Toho, las apretujadas casas del bohemio Golden Gai y, asomando entre los edificios, la cabeza de Godzilla, con la quijada abierta, dispuesto a devorar a los transeúntes de la noche. Un barrio lleno de restaurantes, bares de copas y karaokes. Un imprescindible del ocio tokiota, en

el corazón del distrito financiero de la megalópolis asiática, donde la presencia de la Yakuza se percibe en cada esquina...

Uno de los aspectos más notables de la saga *Yakuza* es la recreación de la sociedad nipona. Más allá del leve cambio de nombre de algunos lugares (por ejemplo Kabukicho se convierte en Kamurocho y Dotenbori, de Osaka, en Sotenbori) y de la recreación exagerada de sus escenas de acción, los juegos ofrecen una simulación realista de Japón y la libertad necesaria para

recorrer calles tan emblemáticas. Ya sean los puestos de comida callejeros, los restaurantes de ramen o curry, los salones recreativos con antiguas licencias de Sega o las omnipresentes tiendas de conveniencia (calcadas a los 7-Eleven o FamilyMart), el mundo de *Yakuza* se erige como la experiencia urbana japonesa definitiva.

Hay muchos elementos de los juegos que resultan ajenos a los ojos occidentales. A veces son cosas curiosas e inocentes como las máquinas expendedo-

ras de café y *snacks* en la propia calle, y otras más perturbadoras, como la existencia de los populares *kyubakura*, los clubs de anfitrionas donde los *salarymen* (los oficinistas fieles a la empresa, tan característicos del país) acuden para disfrutar de la compañía femenina mientras se toman una copa, antes de tomar el interminable tren hasta su casa y para evitar engrosar las estadísticas del *karoshi*, la muerte por exceso de trabajo. Es indudable que la misoginia en Japón es prevalente. En muchos casos las



EL BARRIO ROJO DE TOKIO, KABUKICHO, ES UNO DE LOS PUNTOS MÁS BULLICIOSOS DE LA NOCHE DE LA CAPITAL Y DONDE IMPERA LA LEY DE LA YAKUZA



**EN YAKUZA ABUNDAN
TODO TIPO DE CONSPI-
RACIONES, VENGANZAS
SANGRIENTAS, INVE-
STIGACIONES POLICIA-
LES, HUIDAS DESESPE-
RADAS Y GUERRAS
SIN CUARTEL**

mujeres han internalizado un discurso que las subyuga a las necesidades del hombre, y que da paso a todo tipo de situaciones rocambolescas. Lo mismo sucede con las organizaciones criminales, en teoría perseguidas por la ley y rechazadas por la sociedad (en los *onsen* o baños públicos se prohíbe la entrada a personas tatuadas precisamente por su asociación con la yakuza), pero que actúan al descubierto con una libertad sorprendente.

Los siete juegos principales de la franquicia cubren casi

treinta años de la vida de su protagonista. *Yakuza 0* arranca en 1988, en la cúspide de la burbuja económica, y la trama central gira en torno a las luchas de los diferentes clanes por hacerse con un solar clave para la recalificación de unos terrenos. *Yakuza 6*, ya en tiempos actuales, se centra en la búsqueda de la verdad tras un atropello que ha dejado a la hija adoptiva de Kazuma Kiryu en coma. Entre medias, todo tipo de conspiraciones, luchas de poder, venganzas sangrientas, investiga-

ciones policiales, estancias en prisión, huidas desesperadas y guerras sin cuartel entre los clanes más poderosos por el dominio del hampa. Aunque Kiryu es un personaje estoico, más proclive a resolver las cosas con sus puños que con sus palabras, los juegos hacen un buen trabajo a la hora de presentar un amplio abanico de personajes: algunos estrambóticos y terroríficos como el imprevisible Goro Majima; otros, tranquilos y metódicos, pero con un pasado y destino trágicos, como el chino-

japonés Tetsu Tachibana. Sin embargo, todo el cuidado y la profundidad de carácter que ofrece la saga a los personajes masculinos se los niega a los femeninos, que caen una y otra vez en el cliché de la damisela en apuros, o en otras ocasiones en la más sexista de las cosificaciones. Pero ni siquiera eso deja de ser un reflejo fiel de un país que admite como algo normal vagones de metro exclusivos para mujeres para prevenir los abusos.

TURISMO VIRTUAL

Aunque la saga siempre ha sido bien recibida en Japón, no ha sido hasta hace poco que ha encontrado un seguimiento notable en Occidente. Seguramente se está centrandose en poner todos los títulos disponibles en PlayStation 4, incluso yendo hasta el extremo de rehacer por completo los dos primeros títulos de la saga, a los que el paso del tiempo más había deslucido. En general son juegos donde abundan las cinemáticas, con tramas que suelen descender con frecuencia al melodrama, pero que manejan bien la escalada de tensión a lo largo de las tramas principales. El punto más criticable, en cuanto a mecánicas jugables, sin duda es lo repetitivo que pueden llegar a ser los combates, algo letal cuando Kiryu se ve obligado a enfrentarse con cientos de maleantes, una y otra vez. Por lo demás, su relato y su mundo tienen valor por lo tremendamente japoneses que resultan, sin reparos ni vergüenzas de ningún tipo. Un paso de documentación previa excelente antes de una esencial visita al país del sol naciente, que por todas sus peculiaridades y contradicciones, sigue siendo fascinante. **BORJA VAZ**



JOSÉ MANUEL SÁNCHEZ RON

Excursiones científicas por Italia

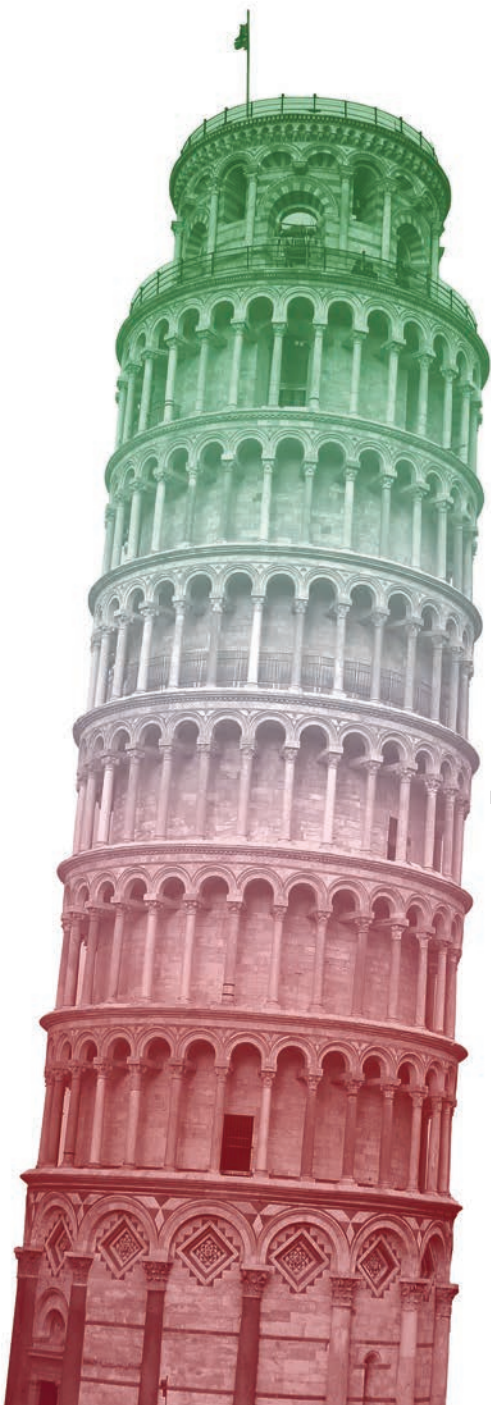
Legamos al receso veraniego y acaso alguno de ustedes, queridos lectores, aprovechen para ir a Italia. Razones para ello las hay infinitas, casi se podría decir que uno levanta allí la mirada y encuentra la justificación para haber emprendido el viaje. El único gran problema es que muchas otras personas habrán tenido la misma idea: la plaga, de la que formamos parte, del turismo. Aún recuerdo las muchas horas que pasé, la última vez que fui a Roma, esperando en una cola para ver de nuevo los Museos

LA TORRE DE PISA, UN HITO EN LA HISTORIA DE LA CIENCIA

Vaticanos y esa joya intemporal que es la Capilla Sixtina. ¡Y qué decir de Venecia!, la ciudad más hermosa que han visto mis ojos; es imposible olvidar la vista de la laguna desde la *piazza* de San Marcos, con sus pequeñas islas, Murano, El Lido, San Clemente, Torcello... Leo que son tantos los visitantes que se ha impuesto un número clausus, y que los antaño habitantes tradicionales de la ciudad huyen a otros lugares menos “famosos” y bellos.

NO LES ASEGURO que se encontrarán solos, pero sí mucho menos acompañados, si aprovechan su viaje para visitar algunos

lugares con un pasado científico que con toda justicia se puede calificar de histórico. Porque Italia ha contribuido de manera destacada a la constitución y desarrollo de la ciencia moderna, entendiendo por “moderna” la que surgió a partir de los siglos XVI y XVII, los de la Revolución científica. Muchas veces he pensado por qué en Italia, en sus diferentes estados y también luego, establecida ya a mediados del siglo XIX como un Estado unificado, se hizo una ciencia superior a la española, siendo ambas naciones mediterráneas. Por supuesto, está el pasado imperial romano, pero el legado científico de éste se halla demasiado lejos, perdiéndose en la noche de la historia. Posiblemente, una de las razones es que aquellos deslavados estados italianos no generaron un imperio como el español. Mantener aquel imperio – en el que “no se ponía el sol” – conllevaba condiciones que dificultaban el pensamiento que se impuso durante la Revolución científica, un pensamiento con un fuerte componente de abstracción, no dependiente de la aplicación práctica. Pensemos, por ejemplo, en la Academia Real Mathematica establecida por Felipe II en 1582: su función principal, lo que en ella se enseñaba de matemáticas y astronomía, estaba



supeditado a las necesidades prácticas de los navegantes que viajaban de España al Nuevo Mundo americano.

PERO DEJEMOS ESTA DELICADA CUESTIÓN, sobre la que tampoco se ponen demasiados de acuerdo los historiadores, y permítanme que les haga algunas recomendaciones de visitas científicas en Italia. Solo unas pocas, comenzando por Roma. Fue en esta antigua urbe imperial donde surgió una de las primeras agrupaciones dedicadas a reunir practicantes y aficionados a la ciencia: la Accademia dei Lincei (Academia de los Linceos), fundada en 1603 por un noble, Federico Cesi. No fue tan “moderna” como dos academias que se crearon después, la Royal Society inglesa (1660) y la Académie des Sciences francesa (1666), pero significó un paso importante en la institucionalización de la ciencia. De hecho, y tras no pocos avatares, todavía se mantiene: su sede es el palacio Corsini, en la Via della Lungara, en el Trastévere. Galileo fue uno de aquellos “linceos”, cuya visión oteaba horizontes naturales otrora desconocidos, y esto me hace recordar que fue en Roma, en un lugar que aún existe, en el Convento de Santa María Sopra Minerva, donde el 22 de junio de 1633 Galileo pronunció aquellas tristes frases –que aún duelen como puñales– abjurando de las tesis copernicanas para escapar de los tormentos que le anunciaba la Inquisición: “Yo, Galileo Galilei...” ¡Ay! También pueden –y deben– visitar el Museo Storico della Fisica “Enrico Fermi”, ubicado en la *piazza* del Viminale. Allí se encuentran materiales sobre el científico más

importante que ha dado Italia en el siglo XX –y uno de los grandes de todos los tiempos– el físico Enrico Fermi.

SI SE DIRIGEN HACIA EL NORTE, probablemente visitarán tres ciudades maravillosas: Florencia, Pisa y Bolonia. En las dos primeras, la memoria de Galileo es prominente. En Florencia, un lugar de culto es el Museo Galileo. Su sede es el palacio Castellani –¿cuántos palacios habrá en Italia?–, en la *piazza* dei Guidici. Su colección de instrumentos científicos –no solo de Galileo– es una de las mejores del mundo. Parada obligatoria es, asimismo, la iglesia de la Santa Croce, donde se encuentran los restos, y sus correspondientes mausoleos, de Miguel Ángel, Maquiavelo y Galileo (hay otro dedicado a Dante, pero los restos de éste finalmente no se depositaron, como estaba previsto, allí). En el sepulcro de Galileo aparece un busto suyo, con un telescopio sobre unos libros y un globo, acompañado todo por las alegorías de la Astronomía y la Geometría.

A UNOS 90 KILÓMETROS al oeste de Florencia está Pisa. Mi recuerdo de esta ciudad continúa –media vida después– bañado por la luz cegadora, que reverberaba la solar, de las tres edificaciones de la *Piazza* dei Miracoli, blancas como la nieve: la catedral, o Duomo, la Torre Inclinada (en realidad, el campanario de la catedral) y el

Baptisterio. La Torre Inclinada forma parte de la mitología de la ciencia: dicen –no creo que fuera verdad– que Galileo demostró en ella que, si se viesan libres de la resistencia del aire, cuerpos de masas diferentes caerían con la misma aceleración, un resultado experimental que Isaac Newton incorporó a su Teoría de la Gravitación y que Albert Einstein hizo el gran pilar de la Teoría de la Relatividad General, bajo el nombre de “Principio de Equivalencia”.

FINALMENTE, BOLONIA, la sede de la universidad más antigua del mundo (se fundó en el siglo XI). Con algo menos de 400.000 habitantes, sin embargo, sus “recuerdos” científicos son extraordinarios. Alberga, por ejemplo, un maravilloso anfiteatro, construido en 1637, diseñado para la enseñanza de la anatomía. Los Museos del Palazzo Poggi –o Palazzo dell’Università– están repletos de

colecciones de muy diversas disciplinas (Medicina, Física, Geografía, Náutica, Técnica), pertenecientes fundamentalmente al siglo XVIII. De temática más reciente es el Museo Marconi, situado en la Villa Griffone, a unos 14 kilómetros del centro. Allí, Guglielmo Marconi realizó en 1895 las primeras transmisiones “sin hilos” de ondas electromagnéticas, dando así comienzo a una nueva era, en la que, aunque con otras tecnologías y mecanismos, todavía vivimos. ○

**FUE EN ROMA DONDE
GALILEO PRONUNCIÓ
AQUELLAS TRISTES
FRASES EN LAS QUE
ABJURABA DE LAS TESIS
COPERNICANAS**



21^o
EDICIÓN

Premio Fertiberia
MEJOR TESIS DOCTORAL EN TEMAS AGRÍCOLAS

Un año más, Fertiberia, en colaboración con el Colegio Oficial de Ingenieros Agrónomos de Centro y Canarias, convoca su Premio Anual a la Mejor Tesis Doctoral

más información en fertiberia.com/tesis



Bernardí Roig

Autor de inquietantes y reconocibles seres que cobran vida en dibujos y esculturas, ahora Bernardí Roig (Palma de Mallorca, 1965) muestra una retrospectiva de sus películas en el centro Es Baluard de su ciudad natal.

¿Qué libro tiene entre manos?

Siempre varios, ahora mismo: *La perspectiva invertida* de Pável Florenski, *Hiperculturalidad* de Byung-Chul Han y *Sobre la idea de una comunidad de solitarios* de Pascal Quignard.

¿Qué libro abandonó por imposible?

Abandono y retomo continuamente los libros que se abren en el momento inadecuado.

¿Con qué personaje le gustaría tomar un café mañana?

Con Thomas Bernhard y Peter Handke en el Café Bräunerhof de Viena, pero solo de oyente.

¿Recuerda el primer libro que leyó en su vida?

No recuerdo el título pero era una novela del oeste de Marcial Lafuente Estefanía.

¿Cuáles son sus hábitos de lectura, es de tableta, de papel, lee por la mañana, por la noche...?

Siempre en papel, por supuesto. En mi sillón de orejas y por la mañana temprano. Durante el día trabajo y por la noche releo.

Cuéntenos la experiencia cultural que cambió su manera de ver la vida.

La muerte de Elvis. Tenía 12 años. Más tarde, a mitad

de los 80, *Paris, Texas* de Wim Wenders y, como no podría ser de otra manera, *Twin Peaks*.

¿El arte contemporáneo es una nebulosa sin reglas?

El arte contemporáneo es un sistema, tiene una estructura lógica y por tanto reglas. La nebulosa es para despistar.

¿De qué artista tendría una obra en su casa?

Sería fabuloso desayunar cada mañana con el *Cuadrado Negro* de Malevich y sus grietas colgado al lado de una tabla de Andrei Rublev.

¿Nos revela su peor experiencia con el arte?

La peor experiencia es la que tengo algunas mañanas cuando intento trazar una línea y la mano me tiembla. Me ocurre a menudo.

Las estáticas figuras de sus esculturas cobran vida en las películas que ahora pueden verse en Es Baluard, ¿comparten obsesiones?

Son los mismos solitarios insistidos atrapados en el halo de luz de un proyector de imágenes.

¿Qué papel juega el espectador en unas obras, las suyas, con tanta carga dramática y metafísica?

El espectador es un copulador incestuoso, fertiliza la imagen que contempla porque es de su estirpe. Lo que no forma parte de su linaje no lo mira.

Vano empeño el de Agustín Fernández Mallo en una de sus películas tratando de alcanzar la cabaña de Wittgenstein, ¿todo esfuerzo es inútil?

Agustín es un gran escalador de montañas, ideas e intuiciones; aun así, en esa película que trata de la imposibilidad, no consigue alcanzar jamás las ruinas del cerebro del filósofo. Todo esfuerzo es patético.

¿Cuál ha sido la última exposición que ha visitado? Ejerciza por favor de crítico.

Bacon - Giacometti en la Fundación Beyeler de Basilea. Extraordinaria conversación entre jaulas, marañas, alaridos y carne macerada de dos hombres intentando atrapar la forma a la que consignar la imagen.

¿Sobre qué aspecto del arte pondría el grito en el cielo?

Yo no grito, susurro. Pero en todo caso pondría el aullido en el cielo cada vez que un político quiere dirigir un museo.

¿Le importa la crítica? ¿Le sirve para algo?

Me importa y me sirve, sobre todo porque corrige el fracaso del gusto.

¿Cuál es la película que más veces ha visto?

Quizás *La Noche* de Antonioni, o *8 1/2* de Fellini o posiblemente *Sacrificio*, la última película de Tarkovski. Todas muchas veces mucho tiempo. Es difícil saber cuál.

¿Qué libro debe leer el presidente del Gobierno?

Que lea poesía... Paul Celan, por ejemplo, o en español a Valente.

Regálenos una idea para mejorar la situación cultural.

Enseñanza pública obligatoria desde los 6 hasta los 18 años de latín, griego, dibujo, música, caligrafía y el *Trivium*: retórica, gramática y dialéctica. ●

MUPA
Museo Paleontológico de Castilla-La Mancha

LA GRAN AVENTURA

UN VIAJE POR LA HISTORIA DE
NUESTRO PLANETA



MUPA
Museo Paleontológico
de Castilla-La Mancha

Tierra de dinosaurios

HORARIO:

De martes a sábado:
de 10:00 a 14:00 h.
y de 16:00 a 19:00 h.

Domingos:
de 10:00 a 14:00 h.
Lunes cerrado.



Calle del Río Gritos, 5 · Cuenca

Castilla-La Mancha

LVIII FESTIVAL INTERNACIONAL DEL CANTE DE LAS MINAS

1-11 AGOSTO 2018

www.festivalcantedelasminas.org

VIE 3

MIGUEL ORTEGA

RESILIENCIA

DIANA NAVARRO

GALA DOBLE / 23.00 Horas / ANTIGUO MERCADO PÚBLICO

Origen&LomboXBambino

MANUEL LOMBO

MESTIZO Y FRONTERIZO

PITINGO

GALA DOBLE / 23.00 Horas / ANTIGUO MERCADO PÚBLICO

DOM 5

MARÍA TERREMOTO

LOS VIVANCOS

NACIDOS PARA BAILAR

GALA DOBLE / 23.00 Horas / ANTIGUO MERCADO PÚBLICO

A LA LUZ DE TU CANTE Gala patrocinada por LA VERDAD CON LA CULTURA

ANTONIA CONTRERAS

ARCÁNGEL Y LAS VOCES BÚLGARAS

GALA DOBLE / 23.00 Horas / ANTIGUO MERCADO PÚBLICO

MAR 7

MEMORIA DE LOS SENTIDOS

VICENTE AMIGO

23.00 Horas / ANTIGUO MERCADO PÚBLICO

MIE 8

JUE 9

VIE 10

SEMIFINALES CONCURSOS

DE CANTE, GUITARRA, BAILE E INSTRUMENTISTA FLAMENCOS

22.00 Horas / ANTIGUO MERCADO PÚBLICO

VENTA DE ENTRADAS
 En todos los centros El Corte Inglés de España, y VENTA ONLINE disponible en www.elcorteingles.es



También disponibles en Oficina de Turismo de La Unión
 "Edificio Casa del Piñón" · Calle Mayor, 53 · LA UNIÓN

SÁB 11

FINAL CONCURSOS

DE CANTE, GUITARRA, BAILE E INSTRUMENTISTA FLAMENCOS

22.00 Horas / ANTIGUO MERCADO PÚBLICO

Organizan

Patrocinan